

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.



DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet —Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.....

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 40 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CARTA PASTORAL

DEL SEÑOR OBISPO DE CÁDIZ DANDO A CONOCER A SUS DIOCESANOS LA ENCICLICA DE SU SANTIDAD DE NUESTRO SEÑOR PÍO IX DEL 1.º DE NOVIEMBRE PRÓXIMO PASADO.

Como ha resonado en el cautiverio la augusta voz del Vicario de Jesucristo, y sucesor de San Pedro, del mártir Pío IX, en una magnífica carta encíclica, dirigida a todos los pastores del catolicismo; nos hacemos en la imprescindible obligación, de darle publicidad solemne en las iglesias de nuestra diócesis para que todos nuestros amados hijos se adhieran una vez más a los sentimientos del pastor supremo, y reprimen con Nos lo que aquel reprobaba y condena, continuando fervorosos la piadosa tarea de rogar al Padre de las misericordias por la intercesión de la Inmaculada Virgen María, que se abrevien estos días de horrores y violación de todas las leyes divinas y humanas.

La providencia del Altísimo, amados hijos nuestros, que vela constantemente sobre la persona y autoridad del Soberano Pontífice, ha hecho ineficaces las violentas medidas de los nuevos y sacrilegos fletos del excomulgado rey del Piemonte, haciendo tanto más pública su autorizada palabra, cuanto más se esforzaron aquellos en oscurecerla y borrarla si pudieran. Semejantes a los judíos decididos empeñados en ocultar la gloriosa resurrección del rey inmortal de los siglos Jesucristo. Nuestro Señor, han venido a ser como ellos los pregoneros, aunque involuntarios de los triunfos y rápida noticia de la verdad: no hay prudencia, no hay consejo ni poder que puedan prevalecer contra Dios.

Salió, pues, a luz pública la suspirada encíclica del venerable Pontífice Pío IX llena de unción divina, de profunda sabiduría, de firmeza inquebrantable, pero á la vez llena de los ayes de su dolor por las abominaciones que los modernos Heliodoros llevan á cabo en la ciudad eterna. ¡Ah! Si la vista del Santo Pontífice Onias en los días de la primera alianza producía tal consternación en los habitantes de Jerusalén, que al contemplar su rostro demudado, como afirma la escritura, quedaban todos heridos en su alma, ¿quién puede ver sin dolor y conmovido en la mente, al contemplar el rostro demudado de nuestro Pontífice como Pío IX todo corazón y ternura, Vicario del hijo de Dios, y por lo mismo más excelente y excelso que el antiguo Onías? Ya se ha dicho por los que se han acercado al Santo Padre, que en su rostro hermoso y angelico lleva estampada toda la agonía de su noble alma, como la llevaba el hijo de Dios, á quien representa en el huerto de Getsemani.—Contemplemos, amados hijos, conternados y llorosos al supremo pastor de la Iglesia católica en ese místico huerto, bebiendo el cáliz de su Pasión, y deponiendo el sueño de la apatía y frialdad, instemos, gimiendo y orando con él, á ver si al cabo conseguimos que el Altísimo Dios haga ostentación brillante de su gloria y de su poder en favor suyo, enviando ángeles que azoten, para la corrección y enmienda á los opresores sacrilegos, y conculcadores inicuos de todas las leyes divinas y humanas.

Y ya que tan grande se muestra el actual Pontífice en medio de su amarguísima desolación y desamparo, sosteniendo impávido los derechos sagrados que representa y á que es depositario, sin que la invasión inicua y alarmante, ni las exigencias y cábalas de los enemigos de la Santa Sede, ni sus ejércitos armados de saña y furor; lo arredren ni asusten, levantándose con gloria sobre todos esos humanos obstáculos á una altura de honor y de justicia á que jamás llegaron los poderes del siglo, ni los más diestros diplomáticos; ya que tal espectáculo tenemos á la vista, armemosnos y depóngamos la cobardía miserable del hombre necio, y cada cual en su puesto y hasta el grado que debe, procure sostener la verdad y justicia, la Religión santa de Jesucristo con el depósito de su doctrina y de sus intereses sacrosantos; el tímido y encogido no sirven para esta empresa: qui timidus aut formidulosus est revertatur. No sirve, no, para el cristianismo el que se escandalizara de Jesucristo cuando llega la hora de combatir por sus intereses como Dios y como hombre.

Por lo que á Nos toca reprobamos con el interdicto Pío IX lo que él reprobaba, y condenamos lo que él condenaba, aceptando toda la doctrina de su notable Encíclica con la más rendida sumisión y filial afecto, prontos á sostenerla con la palabra como lo hemos hecho y haremos con la gracia de Dios y hasta con la vida, si necesario fuere, pues ya en los primeros días de nuestro Episcopado le dijimos lo que aquel fiel siervo de David: *Ubiunque fueris sive in vita sive in morte, tui erit servus tuus.*

Otro tanto esperamos del ejemplarísimo Cabildo Catedral de Cádiz y del Venerable Clero de nuestra diócesis, cuya fe acrisolada lo mostró siempre digno de la comun alabanza. Lo propio podemos asegurar de la mayor parte de nuestros amados hijos que á no dudarlo son católicos de corazón, y miran en la persona del Pontífice la de aquel amable Redentor, que se ofreció en sacrificio y oblation por el mundo pecador, que está á la diestra de su Padre en los cielos y ha de juzgar terriblemente á los despreciadores de su representante en la tierra.

En esta santa confianza, y mientras otra cosa no debamos hacer, oremos sin cesar por que la tribulación está cerca, y no hay quien ayude fuera de Dios. Señor, díganosle, levántate y juzga tu causa, Dios mío, vinieron las gentes á tu heredad, han manchado tu templo, pusieron á Jerusalén en custodia de frutos. Basta, Señor, basta, y levántate y compadécete de Sion, que llora como una madre desconsolada sobre los sepulcros de sus hijos sin esperanza de repararla. Salva á tu Cristo de las manos

de los inicuos, y conozcan estas la grandeza de tu nombre.

A estas súplicas añadamos, amados hijos, clamores filiales ante el augusto Trono de María Inmaculada, cuya concepción milagrosa celebramos en estos días, para que en favor de su siervo Pío IX (que tanto ha contribuido á dilatar y autorizar sus glorias) ponga el pie sobre la cabeza de la serpiente de la impiedad y herejía, y desbarate todos sus planes, para que con júbilo de nuestras almas repitamos en su presencia entre los cánticos é himnos de su Octava aquella hermosa Antífona: *Cunctas haerese sola interemisti in universo mundo.*

¡Oh, tú mil veces bendita María concebida entre resplandores de la gracia en tu primer instante! Abre y extiende piadosa tu manto del cielo sobre Roma agitada, hollada, profanada, y culbre cariñosa á tu fiel siervo, al Vicario de tu Hijo Jesucristo, al Pontífice augusto Pío IX, y cubre y ampara á la vez á los que con él gemimos y lloramos *super cunctis abominacionibus que fiunt in medio terra.* Libranos, si, de las iras del Eterno Señor que hemos provocado con nuestras culpas repetidas: *excusa quod timeamus*; si tú hablas, serás oída, y no puedes dejar de hacerlo, porque en tus lábios está depositada la ley de la clemencia, y como toda eres hermosa y sin mancha, se aplacará el Dios de los ejércitos al ver tu hermosura, y el olor de tus aromas será un gratísimo incienso, que llegando hasta su Trono, volverá sobre la tierra convertido en bendiciones de clemencia. Y acordaos por último, Inmaculada Madre; del día de gloria que proporcionó á todos los católicos del Universo el Pontífice Pío IX con la declaración dogmática de vuestra Concepción Inmaculada, para que en su aniversario se lo remuneréis en esta vida, confiando en las huellas del abismo y concediéndole días de paz y de consuelo antes de partir á la eternidad.

Todo esto os pide hoy abismado en vuestra presencia un Obispo español con su rebaño, y ya sabéis, Señora, que en el Cielo se dice que somos vuestros hijos predilectos, vuestro patrimonio espiritual, los que por Vos á una voz dijimos siempre y repetimos hoy, antes se pegue nuestra lengua al paladar, y una mano se olvide de la otra que de ti nos olvidemos; por María Inmaculada Fecondiza, Madre Purísima, la lectura que va á hacerse de la Encíclica de nuestro amado Pontífice Pío IX con frutos de fe, sumisión y firmeza, que hagan de todos los católicos un solo rebaño con solo un Pastor.

Puerto Real en Santa Visita á cinco de Diciembre de mil ochocientos setenta.—Fr. FELIX MARIA, Obispo de Cádiz.—Por mandado de S. S. I. el Obispo mi señor, José RAYCÉS, vice-secretario.

## PARTE EXTRANJERA.

Escríben de Burdeos á un periódico con fecha 7 del corriente:

«No ha habido hoy noticias de Paris. Empero la opinión pública acepta ya como segura la posibilidad de la capitulación antes ó después de una tentativa desesperada por parte de los sitiados.»

«En mi concepto, esta tentativa no se producirá y será prudente, Paris no puede desahucarse solo, y mientras no tenga noticias de que un ejército de socorro está á sus puertas, sería insensato lanzar una salida. Como el ejército de socorro no puede llegar por ahora—esto es, antes de un mes—pues ni Chanzy ni Faidherbe están en estado de pasar á través las líneas alemanas; he aquí por qué yo no creo en la salida.»

«Paréceme que lo que ocurrirá, y tengo algún motivo serio para juzgar así, será que Trochu propiciará la capitulación entregando Paris mismo el Monte Valeriano, con tal que le dejen la salida libre con su ejército de guerra, que es de 250.000 hombres, de donde la Guardia nacional sedentaria. Si se niegan estas condiciones, se retirará al campo atrinchado que ha construido en torno al Monte Valeriano, y que está provisto de víveres y pertrechos para tres meses y 200.000 plazas, y abandonará Paris á los alemanes. En esta posición aguardará la venida del ejército de socorro.»

«La actitud de los diarios orleanistas es cada día más firme y acentuada contra los republicanos. La delegación de Burdeos va perdiendo mucho de su prestigio.»

«Se me olvidaba decir que Trochu por su parte ha protestado también contra las calumnias de que es objeto en la proclama siguiente que llega en este instante á Burdeos:»

«Ciudadanos y soldados! Se hacen grandes esfuerzos para romper el haz de sentimientos de unión y de confianza recíproca á que debemos ver á Paris, después de más de cien días de sitio, en pie y resistiendo.»

«El enemigo, desesperanzado de entregar Paris á la Alemania para Navidad, como anunció solemnemente, añade el bombardeo de nuestras avanzadas y de nuestros fuertes á los procedimientos tan diversos de intimidación por los que ha tratado de encerrar la defensa.»

«Se explota ante la opinión pública los contratiempos de que un invierno extraordinario de fajas y sufrimientos infinitos ha sido causa para nosotros. Por último, se dice que los miembros del Gobierno están divididos en sus miras sobre los grandes intereses cuya dirección les está confiada.»

«El ejército ha sufrido grandes pruebas, en efecto, y necesitaba de un corto reposo que el enemigo le disputa con el bombardeo más violento que ha experimentado jamás tropa alguna. Se prepara á la acción con el concurso de la guardia nacional de Paris, y todos juntos cumpliremos con nuestro deber. Finalmente, declaro aquí que ningún disenso me ha surgido en los Consejos del Gobierno, y que todos estamos estrechamente unidos en presencia de las angustias y de los peligros del país, con la idea y en la esperanza de los peligros del país.—El gobernador de Paris, general Trochu.»

«El Papa ha dirigido una carta á Ms. Charette, jefe de la legión de voluntarios del Oeste, para ser leída á estos, como se ha hecho por una orden del día. «Haced saber, les dice Pío IX, lo más antes posible, á Charette y á todos sus heroicos hijos, que mis vo-

tos, mis oraciones, mi recuerdo les acompañan sin cesar y en todas partes; que como ellos estaban y están todavía conmigo, yo estoy de corazón y de espíritu con ellos siempre, pudiendo al Dios de las misericordias que los proteja y los salve á ellos y á la pobre Francia, que los bendiga tan especial y tan ampliamente como lo hago yo hoy mismo en su nombre y con toda la efusión de mi corazón.»

«En la recepción de primero de año, que tuvo lugar en el palacio de Versalles, pronunció el rey de Prusia la alocución siguiente:»

«Han sido necesarios grandes acontecimientos para reunirnos en este día y en este sitio. Debo á vuestro heroísmo y á vuestra perseverancia, así como al valor de las tropas, haber obtenido tan gran triunfo. Pero no hemos conseguido aun nuestro objeto.»

«Tenemos que llevar todavía adelante empresas importantes para llegar á una paz honrosa y duradera. Esa paz quedará asegurada si continuáis realizando actos como los que nos han traído al punto en que estamos. Podéis, pues, contemplar con confianza el porvenir que Dios nos reserva en su generosa voluntad.»

«El 4.º de Enero dió el rey de Prusia un gran banquete en Versalles.»

«El conde de Bismark seguía indispuerto.»

«De una carta del extranjero, fecha 3 de Enero que publica La Epoca, tomamos los siguientes párrafos:»

«Se sabe positivamente que Paris solo tiene víveres, excepto el pan, hasta el 20 de Enero, y que no hay posibilidad alguna de que antes de esa fecha ninguno de los ejércitos de Bourbaki, Chanzy ó Faidherbe, puedan libertar á Paris. Los alemanes, débiles en Borgoña y un tanto en la Loira, han recubierto en esta quincena poderosos refuerzos de Alemania. Chalons, Nancy, la Lorena, la Alsacia, todo está lleno de nuevas tropas llegadas del Rhin. Es la raza germánica entera hecha soldado, que como en los tiempos de Attila, invade el Occidente de Europa. Todos los ejércitos en campaña han sido reforzados, no solo con hombres, sino con caballería de refresco y poderosísima artillería de batir. El primer resultado de esto ha sido la rendición de Metz, plaza de primer orden, que en el siglo XVI el caballero Bayard defendió contra las huestes alemanas y los tercios españoles del gran Carlos V, y que en 1814 no se rindió hasta que los aliados entraron en Paris. Ahora en toda aquella región, que tiene nombres tan históricos como Roer, Sedan, Soisson, Metz, ya no queda más fortaleza en poder de los franceses que Longwy.»

«Todas las fuerzas sitiadoras han ido á reforzar el ejército de Mantuffel, y si Faidherbe, por el deseo de ayudar á la defensa de Paris, acepta una batalla en las cercanías de Arras, donde se hallaba ayer, tendrá una catástrofe. Faidherbe es un general de mérito y joven, pero solo cuenta cincuenta y dos años. Chanzy, que también es un general joven, de 47 años, comandante en Crimea y coronel en Italia, habiendo hecho antes y después su aprendizaje en Argelia, ha necesitado dos semanas para reorganizarse su quebrantado ejército y recibir los refuerzos de la Bretaña. En ayer volvió á tomar la ofensiva, y una división mandada por el general Jouffroy se batió con otra fuerza que capitaneaba el general Ludewitz. La acción tuvo lugar del lado de Vendome, y ambos capitanes se atribuyen la victoria. El alemán arrojó haber cogido cuatro cañones; el francés dice que tiene en su poder 200 prisioneros y la posición que quería conquistar sobre el Loire.»

«Sea de esto lo que quiera, y aunque todo el mundo hace elogios del ejército de Chanzy, fuerte de 160.000 hombres, no le será posible resistir á las fuerzas del duque de Mecklemburgo y del príncipe Federico Carlos reunidas. Este, á pesar de todos los esfuerzos de Bourbaki, no ha caído en el lazo de alejarse mucho de su base de operaciones, Orleans, para estar cerca de Paris y en situación de apoyar al duque de Mecklemburgo.»

«La situación más comprometida ha sido la del ejército de Werder ante el avance de Bourbaki y sus numerosos salidas de los sitiados de Belfort, y los miles de tiradores que hay en la Borgoña y en la Alsacia. Pero retirándose á tiempo de Dijon, y esperando los refuerzos que no han tardado en llegarle de Alemania, ha podido conjurar el peligro.»

«Además, el teatro de la guerra donde operan Bourbaki, Grenier y Garibaldi, está muy lejos de Paris, y Paris no puede esperar ya.»

«Todas estas cosas las sabe el Gobierno de la defensa nacional, á pesar de los fantásticos discursos de Gambetta en Burdeos, y sabe además que Bismark, y acaso el rey Guillermo, negocian con Napoleón y la emperatriz para una solución pacífica. Con el imperio se contentarían con una rectificación de fronteras, que sería la línea del Mosela, y una indemnización de guerra. La Francia pagaría á la Holanda el Luxemburgo, que pasara á la Alemania, y Metz sería desmantelada antes de evacuar los prusianos.»

«M. Tuers ha sido portador de todas estas noticias á Paris, y efecto de su viaje ha sido la reunión presidida por Julio Favre y su proyecto de venir él mismo á la conferencia de Londres, aplazada durante una semana.»

«Muchos republicanos quieren transigir, tanto porque comprenden que la lucha es terriblemente desigual y solo se consigue con ella desgarrar más y más á la Francia, cuanto porque una vez preso el gobierno de la defensa nacional, si no se hace la paz, la república queda desde el primer día en Tours, y el imperio ó el duque de Amadeo son las únicas soluciones posibles.»

«Pero Trochu ha declarado que él no firmaría capitulación alguna, y que si no puede realizar su proyecto de retirarse con 200.000 soldados al abrigo del Monte Valeriano, cosa que no consentirán ni los alemanes ni los habitantes de Paris, él abandonará el poder ó se saltará la tapa de los sesos.»

«De un modo ó de otro, esperan Vds. acontecimientos importantes en el plazo de 15 días. La conferencia de Londres no se separará sin que de ella salga la paz de Europa.»

«Ya es tiempo ciertamente de que reyes, ministros y parlamentarios escuchen la opinión nacional.»

Noticias tomadas de varios periódicos:

«El 22 de Diciembre, el vapor americano Erie y el francés Villa de Paris, desembarcaron en Brest mas de 42.000 cajas de fusiles y carabinas que fueron en seguida dirigidos á diversos puntos.»

«Victor Manuel llegó el día 4.º á Florencia, procedente de Roma, donde permaneció doce horas. Durante su estancia en esta última capital, escribió una carta al Papa anunciándole su llegada, tributándole honores y espeliéndole el objeto de su visita. El coronel Spingola, portador de dicha carta, fué recibido por el Cardenal Antonelli.»

«El día 4 y 5 se vió en Roma ante el tribunal cri-

iminal la causa seguida contra los patriotas presos el 8 de Diciembre en la refriega que tuvo lugar á las puertas del Vaticano. Todos han sido absueltos.»

«El Papa habia dado 40.000 francos para socorrer á las personas perjudicadas por la inundación del Tiber.»

«Lo de la absolución de los patriotas era de esperar.»

«Las cartas de Burdeos dicen que la guerra cuesta actualmente á la Francia 10 millones de francos diarios lo menos, es decir, 1.000 millones de francos cada tres meses. El empréstito levantado últimamente en Londres es á agotado, aunque no fué menor de 300 millones de francos. Otra cantidad de 400 millones, tomada por requisición del Banco de Francia, se ha gastado igualmente, y al comenzar el año 1871, estamos casi sin un franco en las arcas públicas.»

«Muchos métodos más ó menos aplicables, más ó menos legales, se están disutiendo en los Consejos del Gobierno para hacer frente á las necesidades multiplicadas y progresivas de la defensa; se necesitan 300 millones de francos al mes. ¿Dónde irán á buscarlos, estando invadida la tercera parte del territorio francés, y el resto poco menos que arruinado, sin industria, sin comercio y sin negocios?»

«Entre tanto el Gobierno pide á todos los contribuyentes que anticipen la mitad de sus impuestos. Las contribuciones se pagan por dozavas partes, una cada mes. Ya se ha publicado una nota oficial pidiendo á todos los franceses que anticipen de una vez un semestre de contribución.»

«Dudamos que sea muy atendido este ruego, no porque falte buena voluntad, sino porque los recursos escasean. No hay dinero, y cada cual reserva cuidadosamente el poco que posee para hacer frente á las necesidades más imperiosas.»

«El Gobierno está estudiando otros medios, y el Journal Officiel dará muy pronto cuenta de ello al público. Se trata de medidas bastante graves que no se han atrevido á decretar en Burdeos sin consultar antes con el Gobierno de Paris. Se ha expuesto, pues, el plan por medio de una paloma. Sin embargo, como este mensajero podría ser detenido en su camino, se ha resuelto que si en una fecha dada no ha recibido contestación de Paris, el Gobierno de Burdeos obrará según las circunstancias.»

«Se habla de vivos altercados que han mediado entre Mr. Picard y Mr. Gambetta, y sobre este punto se han dado detalles tan curiosos como exactos. Mr. Picard es un ministro roto que quiere administrar la hacienda con regularidad, y que en cada globo protesta contra las extrínsecas manipulaciones y el despilfarro de Burdeos. Ha desaprobado el empréstito de Londres, y censura ciertos contratos onerosos, en los que parece haber sido sacrificado el interés público. Pero Mr. Gambetta quiere ejercer sin fiscalización el poder, y disponer del Tesoro de la nación según su idea, de modo que, cansado de las observaciones de Paris, ha escrito últimamente á Mr. Picard: «Si no estás satisfecho de lo que pasa en provincia, subid á un globo y venid á dirigirlo.» Lo cual, teniendo en cuenta la obsesión de Mr. Picard, parece una amarga ironía.»

«En Lyon se aseguraba que la verdadera causa del abandono de la meseta de Avron, habia sido que la artillería prusiana tenía un alcance superior á la francesa: esta es la causa de la agitación que se ha suscitado entre los sitiados; esta es la causa de la inquietud que se ha manifestado con muestras de desconfianza contra el general Trochu y Mr. Julio Favre; esta es, en fin, la causa de que se pida que se abandone la defensa para tomar la ofensiva.»

«Otros rumores, sin embargo, dicen que la artillería francesa causó grandes estragos en las masas enemigas el 28 de Diciembre, cuando después de dos días de fuego contra la meseta de Avron, fuertes y numerosos columnas salieron de las líneas prusianas para apoderarse de las fortificaciones que se habían construido en dicha meseta.»

«Los partes no explican los resultados inmediatos de un ataque que parece haber sido formidable, pero algunos personas afirman que las pérdidas de los prusianos ascendían á 6 ó 7.000 hombres entre muertos y heridos.»

«Aunque la meseta de Avron, situada al Nordeste del fuerte de Rosny, en frente y al Sur de las posiciones alemanas de Raincy, no domina los fuertes de Noisy, Rosny y Nogent-sur-Marne, su pérdida es, sin embargo, muy sensible, pues el enemigo colocará probablemente allí baterías que le permitirán batir desde más cerca los fuertes. Era, por otra parte, una posición avanzada, cuyo fuego entorpecía los movimientos de los prusianos por Chelles y Gournay.»

«En Versalles ha habido temores de un movimiento de reacción, y con tal motivo se mandó girar una visita domiciliaria que dió por resultado el encuentro de un depósito de 150 fusiles y algunos uniformes. Parece que existía el plan de aprovechar una de las salidas de Paris para apoderarse del personal del cuartel general. Después fué detenido un emisario del Gobierno de Burdeos con porción de papeles que se suponen de carácter sospechoso.»

«Escríben lo siguiente á un periódico desde el teatro de la guerra:»

«Nos acercamos al desenlace de la situación en Paris. La ocupación del Monte-Avron resulta ser de grandísima importancia para los alemanes. Para establecer en él sus morteros y cañones, han hecho todo el día de ayer un fuego espantoso contra las fuertes de Rosny, Nogen y Noisy, cruzando nada menos que 12.000 balas.»

«Algunas de estas atencan nada menos que 7.000 yardas, distancia increíble. A última hora los fuertes franceses permanecieron silenciosos, atribuyéndose esto á que sus cañones navales, que son los de más alcance, estaban en las posiciones avanzadas levantadas al abrigo de estos baluartes. Dentro de breves horas va á verse en este duelo terrible de artillería cuáles cañones son los más poderosos y de mayor alcance.»

«No se sabe con certeza si han caído ó no bombas sobre Paris en las barricadas de la Vilette y Bellevue. Dicese que el bombardeo mas sensible empezará desde las posiciones que los sitiados ocupan en Chelles, si es que el Monte-Valeriano no consigue apagar sus fuegos. Los alemanes sostienen que por este lado sus cañones alcanzan hasta los Campos Eliseos. Lo indudable es que los preparativos son terribles, y que el ejército sitiador cuenta con 1.500 piezas. Además de su artillería ha venido la naval, que se dice ser excelente y digna rival de la francesa.»

«Se dice que los prusianos, perfectamente enterados de lo que pasa en Paris, quieren hacer coincidir

el principio del bombardeo con la gran escasez de alimentos que los sitiados sienten ya, prometiéndose que Paris, cediendo del estor de las bombas, forzará á los jefes á capitular. Duerof seguía ayer en las posiciones avanzadas de Danury; pero la toma del Monte-Avron y el hiel de las aguas del Sena, permitiendo los movimientos hasta de la artillería alemana por el río, hacían su posición muy difícil, á pesar de las muchas baterías y obras de defensa en aquellas posiciones levantadas.»

«El efecto de esta terrible situación se sintió en Paris el 4.º de Enero. Julio Favre, reunió á todos los alcaldes de la capital, y en una junta de ocho horas se discutieron la situación de Paris y de la Francia. Como entre los alcaldes hay rojos, especialmente Deseigne, atacaron vivamente la conducta militar de Trochu y la política de Julio Favre y Picard, á quienes consideran como la parte más templada del Gobierno. Después de gran pugilato de palabras y de acusaciones, el resultado fué acordar la continuación de la defensa, pero que esta se hiciera de una manera desesperada, y antes que falten por completo los víveres en Paris.»

«Se calcula que apenas el frío y el aire cedan algo, habrá á una salda suprema del lado de Versalles, que será el último esfuerzo del desventurado Paris.»

«El conde de Bismark, ha estado seriamente enfermo. Su muerte habria sido en estos momentos una desgracia, pues me con la es el más moderado en las condiciones que Alemania exige de Francia, y aunque lo combatía el partido militar, cuando llegue el momento crítico su opinión acabará por prevalecer.»

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 10 DE ENERO DE 1871.

### LA CAUSA DEL MAL.

Cada hecho que en la época moderna se verifica contra la honra, la paz y la prosperidad de las naciones, es una nueva demostración de que la doctrina liberal produce el envilecimiento de los caracteres, y la corrupción de las inteligencias y la discordia, y por consiguiente, la esclavitud de los países.

La unidad es una condicion necesaria para la vida de los pueblos. Aman estos la unidad instintivamente, de tal modo, que cuando no pueden lograrla verdadera y sólida, aceptan la falsa é instable. Así hemos visto en el Norte de Europa, después que se separó del centro de la unidad del mundo, de Roma, proclamarse la unidad absoluta del poder, no solo como teoría, que esto siempre se admitió, sino como práctica; no solo en su esencia, sino en su ejercicio. La unidad en la libertad que la Iglesia dió á los pueblos, fué sustituida por la unidad en el despotismo de los reyes, los cuales, al hacerse tambien Pontífices, dieron testimonio de la misma verdad que combatian, esto es, de lo imprevisible de un centro de unidad en el mundo que ampare á los débiles cuando abusen los poderosos, y sostenga á los poderosos cuando abusen los débiles.

El Mediodia de Europa, sin apostatar de su antigua fe, perdió, sin embargo, la unidad católica, y dió entrada á esa moderna escuela social y política que vive de la division, que se funda en la discordia y acaba con la existencia de los pueblos desgarrándoles las entrañas; nos referimos á la escuela liberal.

Pero el instinto de la unidad no se habia sofocado, y los políticos, para satisfacer aquel instinto, trataron de sustituir la unidad moral del Catolicismo con la unidad material de las grandes nacionalidades. Y de aquí nació la unidad italiana, y ha nacido después la unidad germánica, y brotó la idea de la unidad ibérica. Todos los países soñaron con formar un gran cuerpo; mas ninguno pensó en que les faltaba la cabeza para ese cuerpo.

Las unidades materiales que no coinciden con la unidad moral son insostenibles; por eso Italia, después de una vida turbulenta y licenciosa, acabará miserablemente, destruyéndose á sí misma con el hierro de la discordia. Y así acabará tambien Alemania si el nuevo emperador no consolida la union que está llevando á cabo con la unidad de la fe.

Perdida esta en Francia y perdida en España, sin que se la haya sustituido con ninguna otra, ni con la unidad del poder que sostiene á Alemania, ni con la unidad de pueblos procedentes de un mismo origen, que evita, por de pronto, la disolución de Italia; lo que en aquellas dos naciones acontece es perfectamente lógico y natural.

El virus del liberalismo ha corrompido á esas dos hijas predilectas de la Iglesia, y al llegar la ocasión de mostrarse grandes ante el mundo, el mundo las ha visto sucumbir y caer en la ignominia.

No se diga que la superioridad de las armas ó de la inteligencia militar de los prusianos ha vencido á Francia, no; esa superioridad pudo ser suficiente para ganar las batallas de Sedán y Metz; pero no basta para invadir todo el territorio francés y dominarle hasta reducirlo á la impotencia. ¿Cuál es la causa de esto? Ciego ha de ser quien no lo vea. Dícelo claramente esa prensa que perturba, con sus discusiones eternas, el entendimiento del pueblo; dícelo esas proclamas oficiales que tienden á salvar una república agonizante y esas destituciones de jefes que solo se fundan en

la diversidad de opiniones políticas; dice lo anarquista espantosa en que se encuentran los departamentos, donde no existe más autoridad que la del populacho, ni se nota otro espíritu que el espíritu de partido.

Ya hemos pronunciado la palabra, con la cual se dice y se explica todo; esa palabra que en sí misma lleva la significación de todo lo que es contrario a la unidad. ¡Partido! esto es, dividido; hé aquí la solución del enigma.

Los partidos que el sistema liberal reconoce como elemento de vida, es lo que produce la muerte en Francia, y es ¡ay! lo que nos envilece y aniquila en España.

No hay que buscar otra explicación ni otra causa a muchos males. El liberalismo, generador de los partidos, ha hecho imposible en Francia una guerra nacional semejante a la que nosotros sostuvimos en tiempos mejores contra el vencedor de Europa. El liberalismo, que ha quebrantado la unidad de estas dos poderosas naciones latinas, arrojándolas en el infierno de las intestinas discordias, es la causa única del vencimiento absoluto de Prusia en Francia y de Italia en España.

Para los partidos no es el extranjero el enemigo más odioso, sino los otros partidos. Los republicanos franceses detestan más a los legitimistas que a los alemanes; el espíritu de partido ahoga el patriotismo de tal modo, que pone siempre por condición de los esfuerzos del hombre en favor de la patria el triunfo de las aspiraciones personales del combatiente.

Nosotros, españoles sin pudor que hemos hecho alarde de nuestra unión en frente de cualquier candidato extranjero para el trono de España, y luego hemos visto ese trono ocupado por un extranjero, ¿por qué hemos guardado silencio? ¿por qué hemos sido impotentes para evitar la votación de los 191 y para persuadir después al señor duque de Aosta de que no debía aceptar la corona que se le ofrecía?

No será ciertamente porque el pueblo español haya mirado con gusto el entronizamiento de un príncipe de la casa de Saboya. ¿Pero qué vale la negación unánime del pueblo español si los partidos que le desgarran impiden el acuerdo común para levantar una bandera en torno de la cual se agrupen todos? ¿Qué vale decir: «no queremos ese rey», si no nos es dado añadir: «pero queremos tal cosa?»

Ved la obra infame, la obra anti-patriótica del liberalismo: enemista a los hijos de una misma madre; los arroja a unos contra otros y en tanto que ellos luchan, media docena de ambiciosos y audaces se encaraman a lo alto y desde allí mandan como señores, y hasta, si conviene a sus intereses, venden la honra de la patria al extranjero.

Imagínese cualquiera por un momento lo que sería España sin partidos políticos, aun suponiendo que la Hacienda estuviese como está y nuestra vida material en el atraso en que se encuentra. Pues solo la fuerza que nos daría la unión de nuestros sentimientos, aquella unión que nos hizo grandes al principio de este siglo, sería bastante para salvar nuestra dignidad de españoles, nuestra independencia de todo influjo extranjero, y disponernos a acometer la empresa de nuestra prosperidad material.

Sin los partidos políticos no hubiera sido posible la revolución de Setiembre, pero aun dándola por hecha y suponiendo la crisis de los años pasados, es indudable que la crisis se hubiera resuelto conforme a las legítimas aspiraciones de nuestro españolismo. ¡Jamás hubiéramos ido a mendigar un príncipe a una casa extranjera, por ilustre, por grande, por extraordinario que hubiera sido ese príncipe!

Con los partidos todo lo malo es fácil y la tiranía inevitable, porque la fracción más poderosa alcanza siempre el triunfo sobre las demás en la guerra que el liberalismo reconoce como base de su existencia. Y esa fracción victoriosa domina siempre porque las otras, que juntas serían fuertes, separadas son débiles.

Y hé aquí lo que sucede hoy en España y lo que sucederá mientras el sistema liberal no sea destruido hasta en sus fundamentos más profundos. Podrán hacerse coaliciones efímeras para destruir, pero las coaliciones son impotentes para construir, y lo que aquí se necesita es aniquilar los partidos y restaurar la unión en el Catolicismo, única doctrina que conoce el secreto de la unidad.

El liberalismo nos ha dividido, y las divisiones nos han deshonrado. En otro tiempo pudo un rey débil sucumbir ante un aventurero afortunado; pero el pueblo que aún levanta la hermosa bandera de Dios, Patria y Rey, salvó la patria y la monarquía, y con ambas la honra nacional. Entonces no había más que españoles.

Hoy los españoles han muerto, y en cambio han nacido los partidarios, de tal modo, que hasta el ser español, y como español católico, es pertenecer a un partido, al partido generoso que conserva las gloriosas tradiciones de esta nación sin ventura.

Y aún tienen valor los liberales para llamarse patriotas! Los españoles no podemos llamarlos así, no podemos llamarlos sino traidores a la patria.

LO QUE MERECE LOS GOBIERNOS DE PARTE DE LOS CATÓLICOS.

Con este título publica la Correspondencia de Ginebra un notable artículo, que nos apresuramos a traducir, y sobre el cual llamamos la atención de nuestros lectores. El autorizado órgano de la Asociación católica internacional aborda en él la grave cuestión de deberes y derechos de los católicos respecto a los Gobiernos actuales, y lo hace de una manera franca y decidida, planteando y resolviendo de plano el problema político en lo que hace referencia a los intereses católicos.

Dice así: «El interés mismo de los Gobiernos exige que nosotros resistamos a sus actos injustos. Largo tiempo se han fiado hasta en nuestra adhesión. Hemos sido y seremos fieles, pero no debemos ser engañados.»

«Al reconocer el reino de Italia, han renegado implícitamente de la legitimidad mas antigua y mas incontestable, la legitimidad del Papa, y por consiguiente, han destruido la suya propia. Al dejar pasar en silencio el hecho monstruoso de la invasión de Roma, relevan también implícitamente a los romanos de su obediencia a Pío IX, y nos desligan de nuestros deberes para con ellos. Al legitimar, por su silencio, la revolución en Roma, la hacen legítima en todas partes.»

«Y no sirve desconocerlo; el apoyo de los católicos es inmenso, porque es el apoyo de las fuerzas verdaderamente vitales de Europa. ¿No fué a favor de la opinión católica, tan fácil de engañar porque es honrada, como el gran seductor de nuestro tiempo pudo deslizarse sobre el trono de Francia en 1852, y poner mas tarde las bases de la unidad italiana? Y esta misma opinión, la fuerza católica, fué la que, mejor inspirada esta vez, le obligó en 1867, a pesar de su repugnancia, a volver a enviar sus tropas a Roma y arrancó al señor Rouher el famoso *jamais*, que, sin las vicisitudes de la guerra actual, los italianos respetarían todavía.»

«¿Oh! ¿por qué los católicos no se han mostrado mas perspicaces respecto a este pusilánime, cuya conciencia no tenía otro guía que el interés de su seguridad? Se ha desconocido demasiado la respuesta característica que dió un día a un hombre célebre que le hacía entrever una ruina cierta y próxima, como la última consecuencia de la política a que le arrastró el atentado de Orsini. «Si, ya sé—respondió él—que me encuentren entre la excomunion y el puñal de los carbonarios; pero la excomunion no me hará perder el trono ni la vida, mientras que las sociedades secretas...» Desdichado: olvidaba que en 1809, Napoleon I en el apogeo de su poder, decía también que los rayos del Vaticano no harían que se le cayeran de las manos las armas a sus soldados. Tres años después, el frío de los desiertos de Rusia arrancaba a sus soldados las armas de las manos.»

«Así, pues, fuera vacilaciones: amigos de quien nos ama, y de quien defendiendo la causa de nuestro Padre y de nuestro jefe, nosotros los católicos, seremos implacables para quien hace traición a esta causa sagrada. Largo tiempo, demasiado largo tiempo, tal vez, hemos inclinado la cabeza ante todas las infamias y sufrido todos los yugos. Pacientes como la Iglesia, pacientes como Roma, nuestra conducta política era pasiva como la suya. En efecto, ¿qué línea de conducta ha tenido la Santa Sede desde 1830? Sin abrigar la menor ilusión sobre el valor intrínseco de los Gobiernos de Europa, Roma, atendiendo ante todo a la salud de las almas, tenía paciencia, esperaba y callaba, haciendo caso muchas veces de las menores apariencias. «Los Gobiernos actuales, los dice, son algo mejor intencionados de lo que parecen: son débiles, están batidos en brecha por la revolución; quisieran hacer el bien y no se atreven. Estamos tranquilos: los revolucionarios que los atacan valen todavía menos que ellos. No les debilitemos; tienen necesidad de fuerza contra la revolución.»

«Pío IX y Gregorio XVI no han cesado de repetir estas últimas palabras. Pero hoy no hay motivo para esta actitud. En lugar de luchar más bien o más mal contra la revolución, los Gobiernos se han hecho sus esclavos: las casas reales más antiguas, la casa de Habsburgo a la cabeza, dan su asentimiento a leyes que los demagogos más peligrosos elaboran hace cuarenta años en el seno de las sectas masónicas. Si, pues, hace algún tiempo, contemporizar con los Gobiernos era por nuestra parte una política sabia, hoy que no son otra cosa que la revolución coronada, nuestro deber es atacarlos por todos los medios legales. Sostenemos sería defender el ateísmo parapetado en la legalidad gubernamental.»

«Ea; manos a la obra. Ciertas gentes, y los Gobiernos actuales son de ellas, no estiman más que a los que temen: así nos han tenido en gran desprecio la revolución coronada, nuestro deber es atacarlos por todos los medios legales. Sostenemos sería defender el ateísmo parapetado en la legalidad gubernamental.»

«Ea; manos a la obra. Ciertas gentes, y los Gobiernos actuales son de ellas, no estiman más que a los que temen: así nos han tenido en gran desprecio la revolución coronada, nuestro deber es atacarlos por todos los medios legales. Sostenemos sería defender el ateísmo parapetado en la legalidad gubernamental.»

«Ea; manos a la obra. Ciertas gentes, y los Gobiernos actuales son de ellas, no estiman más que a los que temen: así nos han tenido en gran desprecio la revolución coronada, nuestro deber es atacarlos por todos los medios legales. Sostenemos sería defender el ateísmo parapetado en la legalidad gubernamental.»

«Ea; manos a la obra. Ciertas gentes, y los Gobiernos actuales son de ellas, no estiman más que a los que temen: así nos han tenido en gran desprecio la revolución coronada, nuestro deber es atacarlos por todos los medios legales. Sostenemos sería defender el ateísmo parapetado en la legalidad gubernamental.»

«Ea; manos a la obra. Ciertas gentes, y los Gobiernos actuales son de ellas, no estiman más que a los que temen: así nos han tenido en gran desprecio la revolución coronada, nuestro deber es atacarlos por todos los medios legales. Sostenemos sería defender el ateísmo parapetado en la legalidad gubernamental.»

«Ea; manos a la obra. Ciertas gentes, y los Gobiernos actuales son de ellas, no estiman más que a los que temen: así nos han tenido en gran desprecio la revolución coronada, nuestro deber es atacarlos por todos los medios legales. Sostenemos sería defender el ateísmo parapetado en la legalidad gubernamental.»

«Ea; manos a la obra. Ciertas gentes, y los Gobiernos actuales son de ellas, no estiman más que a los que temen: así nos han tenido en gran desprecio la revolución coronada, nuestro deber es atacarlos por todos los medios legales. Sostenemos sería defender el ateísmo parapetado en la legalidad gubernamental.»

«Ea; manos a la obra. Ciertas gentes, y los Gobiernos actuales son de ellas, no estiman más que a los que temen: así nos han tenido en gran desprecio la revolución coronada, nuestro deber es atacarlos por todos los medios legales. Sostenemos sería defender el ateísmo parapetado en la legalidad gubernamental.»

«Ea; manos a la obra. Ciertas gentes, y los Gobiernos actuales son de ellas, no estiman más que a los que temen: así nos han tenido en gran desprecio la revolución coronada, nuestro deber es atacarlos por todos los medios legales. Sostenemos sería defender el ateísmo parapetado en la legalidad gubernamental.»

«Ea; manos a la obra. Ciertas gentes, y los Gobiernos actuales son de ellas, no estiman más que a los que temen: así nos han tenido en gran desprecio la revolución coronada, nuestro deber es atacarlos por todos los medios legales. Sostenemos sería defender el ateísmo parapetado en la legalidad gubernamental.»

«Ea; manos a la obra. Ciertas gentes, y los Gobiernos actuales son de ellas, no estiman más que a los que temen: así nos han tenido en gran desprecio la revolución coronada, nuestro deber es atacarlos por todos los medios legales. Sostenemos sería defender el ateísmo parapetado en la legalidad gubernamental.»

«Ea; manos a la obra. Ciertas gentes, y los Gobiernos actuales son de ellas, no estiman más que a los que temen: así nos han tenido en gran desprecio la revolución coronada, nuestro deber es atacarlos por todos los medios legales. Sostenemos sería defender el ateísmo parapetado en la legalidad gubernamental.»

«Ea; manos a la obra. Ciertas gentes, y los Gobiernos actuales son de ellas, no estiman más que a los que temen: así nos han tenido en gran desprecio la revolución coronada, nuestro deber es atacarlos por todos los medios legales. Sostenemos sería defender el ateísmo parapetado en la legalidad gubernamental.»

y los que no lo son diciendo que los ministros no se entienden, que la conciliación es imposible y que de un momento a otro se modificará el ministerio?

Poco importa que *El Imparcial* sostenga lo contrario, y hoy mismo nos diga que en el nuevo Consejo de ministros celebrado anoche en casa del Sr. Ruiz Zorrilla los individuos del Gabinete estuvieron completamente de acuerdo en los asuntos objeto de la reunión. *El Imparcial* no tiene voto en la materia, porque no es lo que el título indica, y por que ha demostrado que se equivoca fácilmente ó disimula lo que sabe. *El Imparcial* ha dicho que no se había tratado en Consejo de ministros de publicar un programa de Gobierno, y ayer mismo *La Correspondencia* asegura que es cosa resuelta que el Gabinete dará un manifiesto al país expresando sus propósitos en la política y la administración.

También ha dicho *El Imparcial* que el ministerio no había encargado a ninguno de sus individuos la redacción de semejante documento, y *La Política*, después de haber visto la negativa de *El Imparcial* afirma que «el programa de gobierno que en mal hora se le encomendó al Sr. Martos» ha sido desechado por unanimidad en tres consejos. En uno de ellos el escrito del ministro de Estado se calificó de semi-republicano, en otro de cimbrio subido y en el tercero en que tomó parte el Sr. Ruiz Zorrilla, lo calificó el ex-presidente de las Cortes de incompatible con la conciliación.

¿Será para fabular cuanto dice *La Política*? No es de creer, y por de contado *El Imparcial* de hoy pasa por ello guardando el más elocuente silencio. Ni dice siquiera una palabra acerca de la dimisión del Sr. Martos de que hablaba anoche a última hora el citado periódico unionista.

En cambio *El Imparcial* publica una lista de los nuevos gobernadores cuyo nombramiento puede considerarse probable aunque no está definitivamente acordado en Consejo de ministros.

¿Qué es, pues, lo acordado en los Consejos de estos días? Si reina entre los ministros la buena armonía que dice *El Imparcial*, ¿en qué pasan el tiempo esos señores? ¿Acaso en persuadir al señor Ruiz Zorrilla a que se ponga bueno cuanto antes y tome posesión del ministerio de Fomento, que continúa de hecho vacante, siendo esta causa de muy curiosos comentarios?

Dice *La Política*, y no le falta razón si son ciertas sus noticias, que el Consejo celebrado anoche en casa del Sr. Ruiz Zorrilla y en torno de su lecho, más que Consejo de ministros parecía consulta de médicos sobre si la situación había nacido vividora.

Como prueba de la buena armonía que reinó en el susodicho Consejo, allá van las siguientes líneas del diario unionista, el cual advierte que calla algunas cosas por no agravar las dificultades que carcan al Gobierno:

«Tampoco queremos indicar aquí, dice, aunque sería el lugar oportuno para ello, las vivas razones y las ardientes réplicas que de una a otra parte se cruzaron (acerca de la cuestión de personas). Baste decir que los ministros fronterizos sostenían energicamente la conveniencia de que Romero Robledo entrara en la subsecretaría de la Gobernación, y que los ministros radicales se oponían abiertamente a ella, así como a la separación de subsecretario alguno de los demás ministerios. Por fin Ruiz Zorrilla terció en el debate, enumeró los méritos y servicios de Romero Robledo, dijo que él había escrito los discursos de Florencia (el de Ruiz Zorrilla y el del entonces duque de Aosta), añadió que el partido progresista necesitaba rejuvenecerse y que no lo lograría nunca si cerraba herméticamente las puertas al proselitismo, concluyendo por proponer que, puesto que la subsecretaría de Gobernación estaba vacante por la dimisión del Sr. Balart, único que la había presentado, se le adjudicase al pollo que tan bien la había ganado, y en las demás no se hiciese la menor novedad; propuesta que fué acordada por el duque de la Torre y aceptada por todos (excepto por Martos, que se quedó refunfuñando contra esta segunda derrota) como prenda de conciliación.»

Si en la Tertulia progresista se lee *La Política* y se da crédito a las precedentes líneas, ya puede decir el Sr. Ruiz Zorrilla que se ha jugado la presidencia de aquel alto cuerpo. ¡El Sr. Ruiz Zorrilla abogando por el unionista Sr. Romero Robledo!

¡Escandalicémoslo!

Mucho se habló, apenas puso el pie en el real palacio el jóven D. Amadeo, de los nombramientos y destituciones de empleados que iban a hacerse en aquella casa.

Parece que el señor duque de Tetuan, jefe del arreglo interior de palacio, empezó a limpiar la casa de progresistas, los cuales, no sabemos por qué, habían llegado a hacerse famosos durante el semi-reinado de D. Juan Prim.

Pero apenas se supieron las intenciones del duque de Tetuan, la Tertulia, ese alto cuerpo colegislador que la Constitución no ha creado, comisionó nada menos que al Sr. Ruiz Zorrilla, para que influyendo con D. Amadeo, salvase los estómagos de los distinguidos patriotas y consecuentes liberales amenazados por el arreglador señor duque de Tetuan.

Aunque este asunto parecía insignificante, podemos asegurar que la atención pública se fijó en él, y aun que algunos hombres políticos estaban dispuestos a aplaudir al duque de Tetuan si lograba dar al palacio el tono que le faltaba.

Más se echó en la balanza el peso bruto de la Tertulia de la calle de Carretas, representada por el Sr. Zorrilla, por el mismo que ofreció la corona a D. Amadeo, y la cuestión se resolvió contra los unionistas que representaba el duque de Tetuan. Los Sres. Abascal, Ducazal y Alvarez Marián, han sido nombrados, el primero, intendente, el segundo, conservador de palacio, como era ya cuando recibió en la cara el pistoletazo involuntario que tanto dió que hablar, y el tercero ocupará uno de los primeros cargos en las caballerizas reales.

De modo que los progresistas han triunfado en toda la línea, como lo prueba, además de esto:

hechos, el de que el Sr. Rojo Arias continúa también de gobernador en Madrid.

Y a este propósito nos parece oportuno reproducir las siguientes líneas que escribe *La Política* de anoche:

«Aunque le parezca inoportuno a la nueva situación el recuerdo que vamos a hacer, como no es bueno que con las glorias se olviden las memorias, traemos a la suya el que guardan las gentes que siguen atentamente el curso de los asuntos públicos, los cuales empiezan a preocuparse con el silencio que hace muchos días se observa respecto del atropello del teatro de Calderon por la *Partida de la Porra*.»

El olvido de este negocio, sobre que tanta luz arrojó el remitido del alcalde de barrio de la calle de la Madera, sería lamentable, y nosotros creemos que la nueva situación nos agradecerá que le reverdezcamos.

«Buena ocasión para que el Sr. Rojo Arias, que al fin queda al frente del gobierno de Madrid, de pruebas de su celo y de la misma ó parecida energía que ha desplegado en el asunto del desarme de los batallones de voluntarios republicanos!»

En efecto, el vecindario de Madrid no ha olvidado los sucesos del teatro de Calderon y otros por el estilo, por más que las autoridades no hayan dado muestras de interés por aclarar tan enojosos asuntos.

Y si nuestras súplicas valieran algo para los progresistas, nosotros nos uniríamos a *La Política* para pedir al Sr. Rojo Arias que fuese tan enérgico en este negocio como lo ha sido en el desarme de los voluntarios republicanos.

Bien que nos saldrá del registro de los tribunales, que tanto manoseó el Sr. Rivero, de triste memoria, y a semejante argumento no hay más que dar la callada por respuesta.

Las denuncias de la prensa se han puesto de moda desde la venida de D. Amadeo; y lo más particular del caso es que ahora no hay manera de evitar las iras oficiales. Es verdad que en el imperio revolucionario siempre ha sucedido lo mismo, por no tener el escritor una regla á que atenerse; pero antes, la práctica y la experiencia indicaban, siquiera fuese inexactamente, á todo el que escribía, lo que tenía que callar y lo que podía decir.

Ahora no sucede así, porque como observa *La Epoca*, la prensa es denunciada desde hace algunos días, por cosas que antes decía impunemente. Nosotros no acertamos á explicar este fenómeno, ni sabemos en qué se fundan esas denuncias que podríamos llamar inconsecuentes. Un periódico, disculpando al Gobierno, dice que este no tiene nada que ver con los procesos que se forman a la prensa, los cuales tienen su origen en la iniciativa fiscal: pero entonces se ocurre preguntar, ¿cómo es que los fiscales no dejan pasar ahora cosas á que antes no ponían impedimento alguno? ¿Hay alguna nueva ley desconocida, ó se ha dado alguna secreta interpretación á las que ya había?

¿O es que el Gobierno ha reprendido á los fiscales por su anterior condescendencia?

En todo caso resulta que estamos completamente á merced de la autoridad, sin tener una ley clara y terminante que nos sirva de norma. Así se comprende que, sin disposición alguna legal, haya una especie de tira y afloja en la libertad de escribir. Con la venida de D. Amadeo se ha estirado la cuerda, y nadie nos dice hasta qué grado llegará esta tirantez.

La situación de la prensa es anómala, y el Gobierno debía dictar disposiciones que la fijasen y aclarasen. De lo contrario, un periódico será denunciado según que el fiscal esté de buen ó de mal humor, según que sea de tal ó de cual carácter, y según el mayor ó menor celo que tenga por el prestigio de la situación; porque no teniendo los fiscales tampoco regla fija para denunciar, podrán pecar por defecto ó por exceso; si bien en esta situación democrática y liberal, suelen pecar siempre por exceso de denuncias.

*El Correo Militar* ha escrito el siguiente párrafo:

«Dice un colega que el duque de los Castillejos, hijo del malogrado general Prim, ha sido ascendido al empleo de capitán de ejército, nombrándole además oficial de órdenes del cuarto del rey.»

No es esta la ocasión oportuna de hacer cierta clase de consideraciones, cuando tan reciente se halla un suceso terrible que todos deploramos, pero debemos indicar que si bien el ducado y la ayuda de cámara están muy en su lugar, no así el empleo de capitán efectivo concedido á un infanzón de menor edad, por mas que se sienta su inmensa desgracia y haya deseos de hacerla mas llevadera.

Senítriamos que nuestras palabras se interpretasen en sentido distinto del que verdaderamente tienen, aunque no dudamos que los militares sensatos las apreciarán en su justo valor y significación.»

*El Eco de España* añade que se habla también de que un hijo del general Serrano ha obtenido igual empleo, y de que otro hijo del marqués de Sardoal, de unos cuatro ó cinco años, será asimismo nombrado capitán.

Ignoramos los méritos de estos niños. Del hijo del general Prim solo podemos decir que ha recibido el título de duque, así como su señora madre el de duquesa con grandeza de España, y ahora recibe el empleo de capitán, solo porque ha tenido la desgracia de perder á su padre: lo cual, como desgracia, es sin duda alguna muy grande, pero como mérito, nos parece bastante pequeño.

En cuanto á los hijos de Serrano y Sardoal, no han tenido por fortuna la desgracia de perder á sus padres. ¿Por qué los hacen capitanes? ¿Tal vez porque hay pocos todavía en el ejército, ó porque los doce mil reales que cuesta al Estado cada una de sus plazas no se pueden emplear en cosa mejor que en gratificar á niños semi-illustres?

El diantre son estos llamantes demócratas: desde que se han encaramado al poder, no pasa día sin que los españoles veamos caer una lluvia de títulos, honores, condecoraciones y gracias, sobre los grandes y los pequeños patriotas.

Las siguientes noticias son de *La Correspondencia* de anoche:

«Ha sido agraciado con una gran cruz de Isabel

la Católica el ex-diputado progresista por Málaga, D. Casimiro Herraiz.

—Al diputado D. Luis Santonja se le ha concedido una gran cruz; creemos que la de Carlos III.

—Han sido nombrados abogados fiscales del Tribunal Supremo de Justicia los señores ex-diputados constituyentes D. Julian Martinez Ricart, D. José Gallego y D. Lorenzo Rubio y Caparrus.

—El ex-constituyente Sr. Macías Acosta será nombrado probablemente oficial del ministerio de la Guerra.

—El ex-constituyente Sr. Prieto ha sido nombrado director general de propiedades del Estado.

—Se indica para la dirección de comunicaciones al Sr. D. Victor Balaguer, ex-constituyente.

—Para gobernadores civiles han sido designados en el Consejo de ministros de anoche algunos ex-constituyentes.

De otro periódico de ayer es también la noticia de que van á ser nombrados subsecretario de Gobernación el ex-constituyente Sr. Romero Robledo, subsecretario de Ultramar el ex-constituyente Sr. Romero Girón, director de beneficencia y sanidad el ex-constituyente Sr. Escoriaza, director de administración el ex-constituyente Sr. Perez Zamora.

Además, recordamos que han sido agraciados con una gran cruz el ex-constituyente Sr. Montero Telling, con el Gobierno civil de Madrid el ex-constituyente Sr. Rojo Arias, con la dirección de caballería el ex-constituyente Sr. Milans del Bosch; y todavía se anuncian nuevas gracias ó empleos para otros ex-constituyentes.

De suerte, que á este paso bien puede asegurarse que dentro de quince días apenas habrá un ex-constituyente de la mayoría que no haya recibido empleo ó gracia antes ó después de disolverse las Cortes.

Si el país medita seriamente acerca de estos hechos, ¿qué enseñanzas tan provechosas podría sacar! ¿A qué interesantes consideraciones se prestan el celo y el patriotismo de todos esos legisladores que abarcan á un tiempo la política y la administración, pasando de los escaños del Congreso á ocupar pingües destinos que paga el sudor del pueblo!

Pero, en fin, el pueblo lo quiere y con gusto no pica.

*El Diario Español* acaba de ser agraciado con una gran cruz y es todo un señor excelentísimo. Pero ni que se le hubiese dado la cruz de Paerta Cerrda ni hecho eminentísimo, podría compensársele de lo mucho que ha sacrificado á la causa revolucionaria.

Y si no véase lo que hoy escribe ese periódico á propósito de la libertad de imprenta durante el reinado de doña Isabel de Borbon:

«El argumento es tan cándido y sencillote como el periódico carlista que lo ha formulado. ¿Pues no recuerda *La Esperanza*, tan vieja ya en la vida periodística, que en aquella era de feiz recordación era casi imposible el dar á luz un periódico de oposición? ¿Pues no se acuerda del largo martirio de la prensa que con nosotros compartió?... ¿No sabe que en aquella época el publicar un periódico político se consideraba como empresa mucho más colosal que la de la apertura del istmo de Suez?»

«En efecto, ni *La Esperanza* ni nosotros podemos olvidar nunca la dominación del celebrísimo general Hoyos, que espada en mano exigía de los directores de los periódicos católicos declaraciones que nadie sino los unionistas ha tenido la osadía de exigir. Entonces *El Diario Español* era periódico ministerial y defendía la opresión con la misma frescura con que hoy se escandaliza de ella. Verdad es que la defensa de aquello le valia entonces al diario unionista grandes sueldos, como grandes sueldos le vale ahora el escandalizarse de sus propios actos.»

¿Y aun hay quien espere salvación para este país donde la política nos proporciona espectáculos de esta naturaleza! ¿Y aun hay quien hable de patriotismo y de consecuencia!

«La cuestión de destinos es hoy el caballo de batalla de las oposiciones sistemáticas, y con tan pueril pretexto dirigen los diarios de los partidos extremos sus más terribles acusaciones contra la actual situación.»

Así principia uno de sus artículos *El Puente de Alcolea*. Inserta después las noticias acerca del particular que dan los diarios ministeriales, y fijándose en la del nombramiento del Sr. Bona para una de las direcciones de Gobernación, escribe las siguientes líneas con que termina el artículo:

«En cuanto al Sr. Bona, distinguido economista, habrá mucho que hablar, si el colega de la plaza de Matute no lo toma á mal; pues nos parece que la noticia de *El Imparcial* es una de tantas que se echan á volar, á ver si pega.»

«En qué quedamos, la cuestión de destinos es pretexto pueril que las oposiciones aprovechan para hacer la oposición al Gobierno, ó la noticia de *El Imparcial* es una de tantas que se echan á volar á ver si pega?»

Porque ambas cosas pueden menos conciliarse que el general Serrano con los compañeros de los sargentos fusilados en 1866.

Cuentan varios periódicos que un Clérigo liberal, redactor de un papel de cuyo título no queremos acordarnos, capellan de honor en los días de doña Isabel de Borbon, y capellan primero de palacio en la actualidad, ha cesado en dicho cargo en virtud de haber aclamado á D. Amadeo dándole las vivas dentro de la capilla real.

nada hay más despreciable que un Clérigo haciendo la guerra á los Sacerdotes sus hermanos.

La República Ibérica se ríe, y el caso no es para menos, del ardor monárquico que les ha entrado de repente á algunos periódicos ministeriales.

A esos que derribaron un trono, después de haberlo deshonrado con groserías repugnantes, les dirige el diario republicano las siguientes frases:

«Plácenos ver tan entusiasmados á algunos de nuestros colegas ministeriales con el proceder del rey, y en verdad que la persona de S. M., que respetamos como hombre y como ciudadano sujeto al Código penal, nos place siquiera porque evoca recuerdos de otras edades, al ver aparecer de poco en poco aquella admirable fraseología que tanto nos deleitaba en tiempo de doña Isabel de Borbon. Tiempo há que nuestros oídos no se habían recreado en ese delicado tono de los tambores y dulzainas ministeriales, que apelarán á sus más melifluros registros cuando aparezca junto á los Pirineos, bella como un ángel, doña María Victoria de Saboya. ¡Aun hay patria, Veremundo! ¡Aun hay cantares de la monarquía!»

Con razón advierte La Epoca que estos cantares durarán mientras dure el presupuesto, única musa que inspira á los adalides del progresismo.

Y tanto es así, que no falta ya quien dice por lo bajo, rascándose la oreja izquierda: «se me figura que hemos traído demasiado rey, y que si continúa forcejeando para desprendarse de nuestros brazos, tendremos que tomar una determinación muy seria.»

Por de pronto, aquello de Ruiz Zorrilla de que su rey haría lo que ellos (los progresistas) quisieran, no salió verdad á causa de la muerte de don Juan Prim. Y si ahora, por pudor, los satélites del difunto entonan cánticos en loor del nuevo rey, como los entonaron en loor de doña Isabel II, luego que las cosas entren en caja y ellos salgan de las oficinas, ya verán Vds. como vuelve á haberse de los obstáculos tradicionales y de otras menudencias que todos nos sabemos de memoria.

Tenemos entendido que desde que se ha planteado en Madrid el Registro civil, tanto los encargados de los cementerios generales como los que se hallan al frente de los de las Sacramentales, admiten y dan sepultura á los cadáveres que les son presentados con la licencia de la autoridad civil, sin cuidarse de exigir la de los señores Curas párrocos indispensable para dar sepultura eclesiástica á un difunto.

Este abuso es tan grave y puede producir tan lamentables consecuencias, que llamamos sobre él la atención de las corporaciones religiosas á quienes pertenecen esos cementerios, y en caso necesario la de la autoridad eclesiástica que no puede permitir que se desconozcan y huellen los indisputables derechos que en todo lugar sagrado tiene la Iglesia. Creemos que estas ligeras indicaciones han de bastar para cortar de raíz el abuso que denunciamos, mas si así no fuese, volveremos á hablar de este trascendental asunto con el detenimiento y prudencia que el caso requiere.

Nada ménos que cuatro veces vá preguntando Las Novedades si los batallones republicanos, cuyo desarme se decretó á último de Diciembre, han entregado ó no las armas. Ni siquiera puede conseguir que se le diga el número de fusiles recogidos.

No es de extrañar, sin embargo, este obstinado silencio de los diarios ministeriales, á ser cierto lo que La Opinión Nacional asegura respecto del asunto. Parece, en efecto, que á pesar de los bandos y amenazas del Sr. Rojo Arias no pasan de 200 los fusiles entregados, cuando los batallones disueltos contaban 5,000 plazas.

En vista de lo cual, Las Novedades quiere saber también si en la revista que piensa pasar D. Amadeo á las tropas y voluntarios han de formar ó no los batallones republicanos.

La famosa lista que publicó El Tiempo de grandes de España, partidarios del príncipe Alfonso, está sufriendo rectificaciones notables.

El duque de Abrantes y el de Veragua, dos de los que figuraban en aquella lista, han ido á ofrecer sus respetos al príncipe Amadeo de Saboya.

¿No declamos nosotros al Tiempo que su candidato haría bien en no contar con el apoyo de muchos de los grandes que parecían ser sus defensores?

Ya verá como de estos desengaños recibe muchos el periódico moderado.

Ayer salió á luz el primer número de un nuevo periódico republicano, titulado La Lucha. Según lo que él mismo dice, su objeto principal es combatir al Directorio, ó sea á los Sres. Figueras, Castelar y Pi.

Hace tiempo se decía de público que el partido republicano estaba muy descontento de la minoría en las Cortes, y especialmente de esos tres señores, porque no sabían mas que pronunciar discursos; y nosotros recordamos que los mismos ministros han hecho algunas veces indicaciones en este sentido á los diputados de la montaña roja. Si la memoria no nos es infiel, el Sr. Sagasta preguntaba un día al Sr. Paul si era él de los que llamaban charlatanes á los ilustres oradores de la minoría. El Sr. Paul dijo que no, y efectivamente, en El Combate no atacó nunca á sus compañeros.

Pero ahora viene La Lucha, en el cual periódico figura alguno de los hombres de El Combate, y á banderas desplegadas hace la guerra al Directorio. Dice entre otras cosas el programa del adalid federal:

«Somos parte de la colectividad indignamente deprimida por esa trinidad funesta que se llamó, y aun quizás pretenda llamarse, DIRECTORIO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERAL ESPAÑOL. Somos parte de esa democrática juventud que la pectora guarda para la primera ocasión hacer el proceso ante una Asamblea federal, y de ella exigir la condenación de esa mez-

cla de talento diplomático, de talento científico y de elocuente talento que en el mundo llaman Figueras, Pi y Castelar.»

Poco después, afirman los hombres de La Lucha que el partido republicano no protestó como debía en tiempo oportuno contra la legalidad existente, y no sabemos si querrán decir con ello que los tres señores acusados impidieron ó evitaron esa debida protesta.

El hecho es que, como no podía ménos de suceder, una fracción del partido republicano, no quiere por jefes á «hombres que no saben más que pronunciar discursos para lucirse,» y que entre Paul y Angulo y Castelar, el héroe para la gente de acción es Paul y Angulo.

Cosa análoga sucede y ha sucedido en todos los países.

Las Novedades, que dias pasados escribió un buen artículo contra el escándalo de mantener en estado de guerra las Provincias Vascongadas y Navarra, copia hoy el artículo 31 de la Constitución, que es el violado por el capitán general de aquel distrito, y dice lo siguiente:

«Mientras el Gobierno se ocupa en repartir destinos, continúa infringiendo el siguiente artículo constitucional.»

Infracciones constitucionales alegó Serrano para arrojar del trono á la reina y señora á quien tanto debía el duque de la Torre.

De este modo llegó á regente del reino, pero ya en este alto puesto, ó en el de presidente del Consejo de ministros, no se cuidó ni se cuida de estas vagatelas.

Eso era bueno para los tiempos en que lejos de mandar el general Serrano, tenía que ir á Canarias á cumplir órdenes superiores; pero ahora en que lo es todo, ¿qué le importa infracción más ó ménos de la ley fundamental? ¿Qué le importa que las cárceles y presidios estén llenos de carlistas procesados contra ley, según el dictamen de los primeros abogados de España? ¿Qué le importa que la Constitución sea objeto de lujo para un capitán general que la deroga por un simple bando?

Todo ello debe importarle tanto como ver en actual servicio y largamente recompensados á los compañeros de aquellos infelices sargentos á quienes combatió primero el general Serrano y fusilaron después sus amigos.

¿Si será liberal el señor duque de la Torre!

Escrito el párrafo anterior, llega á nuestras manos El Imparcial, en el que leemos las incalificables líneas siguientes:

«Coincide con los rumores de próximos trastornos que intentarían los carlistas el calor y la insistencia con que los diarios de este partido clamaban porque se levante el estado de sitio en que se encuentran las cuatro provincias del Norte en que tiene aquel antigua raíces.»

«Señores, más diplomáticos!»

Más decoro, señor Imparcial. En España estamos acostumbrados á que los Gobiernos infrinjan á capricho las leyes; los partidos políticos nos tienen hartos de oírlos prometer libertades interin sus individuos están cesantes, y de prodigar despotismo cuando decoran los partidarios sus pechos con grandes cruces y llenan sus bolsillos con mayores sueldos; pero hasta ahora no teníamos memoria de un periódico, por ministerial que haya sido, que tuviese el valor como lo tiene El Imparcial, de hacer alarde de un delito político y de escarnecer á la víctima. ¡Ah! si El Imparcial en vez de la felicidad en que vive estuviese en la desgracia y contase entre sus deudos á uno ó más víctimas de esa escandalosa infracción constitucional, de ese alarde de arbitrariedad, de ese acto justiciable y penable según dictamen de acreditadísimos letrados, ¿cuál otro sería su lenguaje! Pero El Imparcial está muy lejos de tocar las consecuencias de ese atropello, y reanegando de su propio nombre y mofándose de la Constitución que ha fingido defender, é insultando la desgracia ajena por la razón poderosísima de que á él no le alcanza, osa recomendar más diplomacia á los carlistas cuando debía exigir más pudor á los liberales.

Lea ese periódico el artículo 31 de la Constitución democrática, lea el artículo 1.º de la ley de orden público, y sobre todo lea el magnífico dictamen de los abogados sobre el estado de guerra en que se hallan las provincias vascas en virtud de un bando del capitán general del distrito, y díganos después si en los tiempos que llama de despotismo se ha cometido infracción más notoria de la ley constitucional y que haya traído consecuencias más graves y deplorables que en la que en vano denunciarnos cinco meses hace. Y si lo que decimos es verdad, calle al ménos el diario defensor del ministerio y deje en paz á los pobres carlistas, ya que su imparcialidad no le obigue á salir por los fueros de la ley, de la justicia y de la desgracia.

No creemos que tenga fundamento la noticia que toma El Tiempo de los periódicos de Roma relativa á la venida á España del Cardenal Merode. Sospechamos que esa nueva ha debido publicarse por primera vez en los periódicos de Florencia, pues dias hace que nosotros la vimos desmentida en un acreditado diario de Turin.

De todo cuanto los diarios ministeriales nos contaban dias pasados del Sr. D. Amadeo, apenas se ha confirmado nada. Hoy vemos terminantemente desmentido por un periódico que el hijo de Victor Manuel diase 10,000 rs. á la casa de socorro de la calle de Fuencarral, según aseguraron los aostinos.

Estos señores han debido recibir alguna saludable advertencia, y ya han cesado de perseguir al pobre príncipe para sorprenderle en los actos más naturales de la vida.

Véase en prueba de ello cómo se expresa un periódico de la compañía:

«Lejos de ocuparse S. M. el rey en las pequeñeces

de que el vulgo habla, pone su atención en más altas necesidades, como son el arreglo de la Deuda, del ejército y la situación del Clero y los maestros.»

En el supuesto que sea constitucional que ya rey idem piense en algo que se relacione con la gobernación y administración del Estado, parecemos que para un jóven de veinticinco años que no conoce ni aun la lengua del país en que vive, son demasiadas cosas el arreglo de la deuda y del ejército, y la situación del Clero y de los maestros. Contentárase España con que D. Amadeo conociese á fondo los hombres que le han traído y que lo rodean, conocimiento sencillísimo y muy del caso, sobre todo para el sucesor de la reina Isabel.

La Igualdad publica un artículo sobre El juramento del rey, demostrando concluyentemente que es una fórmula vana y ridícula exigir á un monarca constitucional juramento de guardar la Constitución, cuando el jefe del Estado es irresponsable de su conducta, y no puede, por consiguiente, ni ser castigado por infractor de las leyes, ni siquiera infringirlas moralmente hablando, porque carece de personalidad.

En el mismo artículo, La Igualdad, hablando de la fórmula de el rey reina y no gobierna, escribe las siguientes líneas dictadas por el buen sentido de que carecen los doctrinarios de todos los matices:

«Admitida la teoría absurda y desacreditada entre los hombres de saber y de juicio, de que el rey reina y no gobierna, como si reinara no viniera de regir, y como si regir no fuera equivalente á dirigir y gobernar; y dada la inviolabilidad del sumo imperante, el equilibrio de los poderes públicos y demás ficciones ridículas del constitucionalismo moderno, que son la ramera del progreso, la negación del poder y el foco de donde emana la corrupción política y social de todas las naciones en donde impera el doctrinarismo constitucional, el rey es un mito, una entidad neutra, una creación puramente fantástica ó simbólica, un ser impecable, un ente meramente pasivo, que obrando dentro del círculo de la ley, no puede hacer mal ni bien, daño ni provecho, y que, por lo tanto, no debe tener voluntad propia, ni necesita pensar ni discurrir, puesto que su razón, subordinada á la de sus ministros responsables, no puede traducirse en hechos prácticos ni dar resultado alguno, sino en cuanto sea acciada, formulada y autorizada por los poderes responsables.»

¿Qué pensará el general Serrano, primer ministro de D. Amadeo, de estas teorías de La Igualdad? ¿Cuánto apostamos á que no las entiende?

El respeto y el cariño que La Política profesa al general Serrano, no le embaraza ni poco ni mucho para hablar de la actual situación.

Juzguen sinó nuestros lectores por las siguientes líneas que tomamos del primer artículo que publicó ayer aquel periódico:

«Los ocho inútiles dias que han pasado sin que el país sepa otra cosa que el nombramiento del subsecretario de la Guerra impuesto al duque de la Torre, no han debido pasar así. El país necesita saber que los ministros están, si es preciso, en consejo perpetuo, que todas y cada una de las muchas gravísimas cuestiones que la revolución dejó por resolver son estudiadas, tratadas y resueltas como la conveniencia nacional reclama. El país no puede contentarse con saber que el Sr. Ruiz Zorrilla está indispuerto, y que esto entorpece y aplaza indefinidamente los acuerdos del Gobierno. El país ve una monarquía rodeada de peligros, de defectos, de obstáculos; necesitada de un buen Gobierno, de profundos y sábios consejos, de salvadoras determinaciones. Y el país se asombra de cada dia que pasa sin hacerse nada, y empieza á sospechar si las pretendidas lumbres de la conciliación gobernante serán tan inepias y tan vulgares como las más inepias vulgaridades.»

«...Si no podeis ser más que unas medianías cuyo buen deseo no puede salir de los límites de la ambición privada, ¿qué haceis en el poder? No engaños al rey, no os engaños á vos otros mismos; no os es lícito perjudicar como lo estais haciendo con vuestra a tonía, con vuestra impotente vacilación, á la monarquía naciente.»

No debe ser en verdad muy lionjero para la monarquía naciente el actual estado de cosas, pero quien verdaderamente lo paga es el país, que hasta ahora no ve otra cosa que la prolongación de la desdichada política del período de interinidad que comenzó en la revolución de Setiembre.

Un periódico republicano nos da cuenta de un hecho que no ha dejado de llamarnos profundamente la atención.

Se trata de una sentencia que ha recaído en primera instancia sobre El Independiente de Barcelona, por lo siguiente:

El general Sr. Gaminde se alejó de Barcelona, no diremos por temor á la epidemia. En aquella ocasión un periódico elogió la conducta de algunos señores que se ofrecieron á ir de gobernadores civiles á Barcelona mientras durase la fiebre amarilla. El Independiente comentó la noticia en estos términos:

«La oficiosidad de estos buenos señores la creemos muy intempestiva, ya que nuestra primera autoridad civil cumple con su deber en las actuales circunstancias. Mas oportuno juzgaríamos el reemplazo durante las actuales circunstancias del Sr. Gaminde.»

El comentario no podía ser más natural, porque precisamente era el capitán general de Barcelona quien había salido de la población durante la epidemia.

Pues el periódico que se permitió hacer aquel inofensivo y lógico comentario, ha sido condenado por injuria en primera instancia.

Se nos figura que en tiempo de los Gobiernos reaccionarios no se ha dado un ejemplo semejante de susceptibilidad por parte de las autoridades.

Lo cual quiere decir que nosotros, retrógrados impenitentes y absolutistas rabiosos, como nos dicen los simples liberales, podríamos gobernar con mucho desahogo con el democrático Código penal del ex-seminarista Montero Rios.

¿Quién sabe si todavía juzgaríamos ese Código demasiado tirante!

Un periódico situacionero, contestando á otro que se queja del rigor que hay contra la prensa, dice que la severidad de hoy es el rigor de la ley, y que antes había era contra la ley.

Admitiendo que esto fuera verdad, resultará que el mal de hoy es peor que el antiguo. Ahora, como antes, hay rigor extralegal y aun instituciones extralegales encargadas de castigar á los escritores, como la Partida de la Porra; pero, en todo caso, si en la ley está, el mal, para acabar con él habría que acabar con la ley y con la situación y régimen de que procede.

La Iberia nos advierte que D. Amadeo de Saboya «es católico y amante decidido de las instituciones y del porvenir de la Iglesia.»

Sea enhorabuena; pero nosotros seguiremos sosteniendo que, según se desprende de las palabras de la misma Iberia, Amadeo es rey de la España revolucionaria, más no de la España católica.

¿Lo entiende bien el órgano de Sagasta y Abascal?

Tiene mucha razón El Eco de España al escribir las siguientes líneas:

«Con las glorias se van las memorias. En los dias tristes de la emigración, en los primeros albores de la revolución, en los brindis de las primeras comidas, no faltaba uno y muchos recuerdos á la UNIÓN IBERICA; siempre había su brindis para la UNIÓN DE ESPAÑA Y PORTUGAL.»

Ya hasta esta inusitada patriótica ha desaparecido. En el último banquete de Fornos no hubo un recuerdo para este retazo de bandera revolucionaria.

La tal bandera ha quedado acribillada á botellazos.

La Iberia debe cambiar el título y llamarse La Italia, y lo hará. En su entusiasmo, es muy capaz de ese sacrificio y de otros por el estilo.»

La unión ibérica ha seguido la misma suerte que las quintas y otros retazos, como dice El Eco, de la bandera revolucionaria.

Dice La Correspondencia:

«Los gastos hechos en palacio antes de la llegada del rey, y sobre los que ha mostrado la prensa la curiosidad de saber de dónde procedían, se han llevado á cabo con fondos de la propiedad particular del duque de Aosta. Así nos lo aseguran.»

Pues á nuestro juicio le han entrado mal al diario noticiero.

Pues qué, si eso fuese cierto ¿nos lo habrían tenido callado esos periódicos que en todos tonos nos han dicho si D. Amadeo como así, ó duerme del otro modo, llama de usted á las gentes, ó aprieta la mano á los amigos, visita las cocinas de palacio, etc., etc., etc.

Ni fuera decoroso para el Gobierno que le trajo comenzar pidiendo el dinero para arreglarle la casa. Así es que los diarios de oposición que han hablado de esto, no han extrañado que el país pague esos gastos, y solo desean saber con qué fondos se han satisfecho.

Insistimos, pues, en creer mal enterada á La Correspondencia, y le rogamos que si así fuere, rectifique la noticia.

Leemos en La Correspondencia:

«Parece que las religiosas de la Visitación de Nuestra Señora, que ocuparon tantos años el convento de las Salesas Reales, han elevado una respetuosa y sentida exposición al monarca, pidiéndole que se las devuelva su antiguo convento. La exposición parece que ha sido presentada á S. M. por una comisión de personas distinguidas.»

Hacer dias que hemos oído decir que uno de los primeros actos de D. Amadeo como monarca sería restituir el convento de las Salesas á las religiosas.

A nosotros no nos extrañaría ver confirmados estos rumores, antes por el contrario nos parece naturalísimo que tal suceda. Los progresistas, cuando les conviene, saben también dominar sus instintos anti-católicos, y con ese acto de justicia, no hay que dudarlo, ganaría D. Amadeo lo mucho que acaso haya perdido con los intempestivos cuentos y cándidas historietas de los diarios ministeriales.

La Política habla anoche de la retirada del señor Martos del ministerio, á causa de los nombramientos acordados anteañoche en Consejo de ministros.

Parécenos que el diario unionista no tiene gran fé en esta noticia, pues á continuación de ella publica estos dos párrafos que parecen purísima broma:

«Los amigos políticos del Sr. Martos hacen grandes esfuerzos cerca de él para que no abandone la cartera de Estado; pero vivamente resentido por el triple fracaso de su programa de gobierno y por la entrada de Romero Robledo en la subsecretaría de Gobernación, el jefe efectivo de la democracia sigue amenazando con irse.»

Si esta amenaza se realiza, ¿qué va á ser de los cambios? ¿Qué de sus destinos? ¿Qué de sus distritos electorales? ¿Cuándo se volverán á ver en otra?

No extrañamos, pues, que se agiten para suavizar á Martos y que continúe en el ministerio, ni que se muestren asustados ante la perspectiva de verse alejados de la situación.

Esta noche se celebra también Consejo alrededor del lecho de Ruiz Zorrilla. En él se tratará de la anunciada dimisión de Martos. A última hora se cree que no será difícil convencerle para que continúe en el ministerio de Estado y que, si cae herido en la lucha, caerá sobre la embajada in partibus Francie. Lo sentiríamos por D. Salustiano.»

Se conoce que si La Política ha perdido á muchos de sus amigos, en cambio conserva su buen humor. Más vale así.

Con referencia á datos fidedignos y particulares; asegura La Correspondencia que no tiene hasta ahora razón de ser los rumores sobre crisis que se han circulado.

Y así debe ser cuando ayer precisamente tuvo lugar en el ministerio de Estado la recepción de cuerpo diplomático, para despedirse el Sr. Sagasta y dar á conocer como ministro al Sr. Martos. El Sr. Topete no ha podido asistir por hallarse enfermo.

Nótese, sin embargo, que La Correspondencia dice que los rumores de crisis no tienen fundamento hasta ahora, que es todo lo ménos que en tales asuntos puede decirse. Lo cual unido á que el Sr. Zorrilla, por un motivo ó por otro, no ha tomado aún posesión del ministerio de Fomento, da cierto carácter de formalidad á los párrafos humorísticos de La Política.

Acaso el manifiesto que, según un periódico de noticias, es cosa decidida que dará el Gabinete expresando sus propósitos en política y administración, sea causa del rompimiento que todo el mundo cree inevitable.

Allá veremos.

Sabido es que el general que dispuso el plan de ataque contra Roma, se volvió loco y se arrojó por un balcón de su casa á los pocos dias de entrar las tropas italianas en la ciudad de los Pontifices. L'Unità Cattolica da cuenta de otros dos

sucesos en que deben fijarse los que se rien de las excomunionés:

«El abogado que emitió el dictamen (aunque anónimo) respecto á que el palacio del Quirinal pertenecía al Estado, y que los cinco millones y medio del dinero de San Pedro encontrados en la tesorería, era dinero de buena presa, ha muerto de repente. ¡Dios haya tenido misericordia de él!»

Otro sujeto entró en un café dias pasados, y por burlarse de la última Enciclica del Santo Padre que publica los terribles anatemas contra los excomulgados de la Santa Sede, pidió burlescamente una bebida á la excomunion; apenas llegó á su casa cayó muerto como herido de un rayo.»

Un periódico de Málaga refiere que el sábado tuvo noticia de haberse recibido en aquella ciudad un telegrama anunciando la aparición de dos partidas republicanas de á 4,000 hombres cada una en un pueblo importante de la provincia de Jaen. Según el mismo periódico, la noticia se sabia por conducto oficial. Sabido es que el diario malagueño se refiere á los sucesos de Baza, de que tienen conocimiento nuestros lectores, y acerca de los cuales dice hoy El Imparcial lo que sigue:

«La autoridad judicial ha procedido al arresto de varios individuos que parecen resultar complicados en el alboroto de Baza y en las heridas inferidas al alcalde de barrio; se atribuye el desorden á la exaltación de ideas de uno de los jefes republicanos de aquella ciudad que más se han distinguido por sus exageraciones en materias políticas.»

Segun dice un periódico, en uno de los consejos de ministros más próximos se discutirá la conveniencia de que las clases todas del ejército presten juramento de fidelidad á la nueva dinastía.

Leemos en un periódico de la situación:

«Las dimisiones que hay presentadas en el ministerio de la Gobernación no serán admitidas hasta que quede terminado el arreglo de aquella secretaria, que según nuestras noticias, no se diferirá para más allá del día 15 del corriente.»

Creése que continuará desempeñando la dirección general de la Deuda el Sr. D. Angel Heredia.

Parece que anoche se indicaba al Sr. Peris y Vabero para ocupar una de las direcciones del ministerio de la Gobernación.

Dice un periódico de Valencia que ha sido nombrado presidente del círculo propagandista republicano de aquella ciudad el ex-sargento don Juan Fernandez.

Pregunta un periódico, cómo no ha aparecido ya en la Gaceta el decreto convocando las Cortes, habiéndose publicado el de disolución; y con este motivo recomienda la traducción de la Constitución, y que se lea siquiera en los Consejos del sábado un par de veces para que los ministros no olviden sus preceptos.

Dice El Norte de Gerona, que el dia 6 del corriente al anochecer una partida de diez y seis á diez y ocho hombres, armados de trabucos y puñales, apostados cerca de Bescanó, acometieron á varias personas que regresaban de la feria de esta última villa, robándoles, según parece, unos ochocientos duros. Los vecinos de Bescanó se alzaron en sonaten y la autoridad también envió hacia dicho punto alguna fuerza de la Guardia civil y carabineros, sin que se sepa hayan podido alcanzar á la partida de malhechores.

Dice El Tarragonense de ayer, que el domingo corrió en Tarragona el rumor de que había muerto el señor capitán general del Principado D. Eugenio Gaminde. Según informes que dicho periódico tiene por fidedignos, la noticia no es cierta.

Un periódico ha oído que los ex-diputados republicanos que continúan en Madrid, darán un manifiesto á sus electores antes de separarse definitivamente.

Aun cuando el Consejo de ministros no ha acordado los cambios de gobernadores, cree El Imparcial que pueden considerarse como probables los siguientes:

A la provincia de Alicante irá el Sr. Gonzalez Llana; á Avila; El Sr. D. Justo Mazon, oficial del ministerio de Ultramar; á Badajoz, el Sr. Moreu, actual gobernador de Avila; á Cáceres, el Sr. Arriola, gobernador que ha sido de provincia de primera clase; á Castellón, el Sr. Cuervo; á Córdoba, el señor Alan; á Gerona, el Sr. Gasset y M'heu; á Murcia, el Sr. Gomez Diaz; á Orense, el Sr. Dieguez Amorev; á Sevilla, el Sr. Acuña, gobernador que fué de Toledo; á Canarias, el Sr. Alvarez Sotomayor, ex-constituyente.

Parece ser cosa decidida, según el mismo periódico, que quedarán en sus puestos los gobernadores de Toledo, Vitoria, Barcelona, Albacete, Almería, Cádiz, Ciudad-Real, Málaga, Cuenca, Granada; Guadalupe, Valencia, Guipúzcoa, Huelva, Huesca, Jaen, Leon, Logroño, Pamplona, Soría, Tarragona, Teruel, Vizcaya, Zamora y Zaragoza.»

El Imparcial declara, sin embargo, después de todo, que solo dá como probables estas noticias.

Habiéndose reunido los propietarios de Valencia para reclamar contra los perjuicios que sufre la propiedad, acordó, entre otras cosas, nombrar una comisión que gestione la suspensión de los apremios que pesan sobre aquellos pueblos.

CORREO DE HOY.

No ha venido el correo extranjero, ni el del Norte y Mediodía.

ÚLTIMA HORA.

Lisboa, 9.—Los periódicos anuncian que próximamente la reina de Portugal vendrá á Madrid á visitar á su hermano.

Anunciase que el ministro de Hacienda va á presentar medidas financieras sobre el tabaco.

Nota. Á causa del temporal, la línea del Norte está interrumpida.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-90, 95 y 90; pequeños, 27-00; á plazo, 26-95 fin cor. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, no publicado, 31-20.

Deuda del personal, á plazo, 21-50 fin cor vol.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.º serie, publicado, 97-30, 50 y 70.

Bonos del Tesoro, de á 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 72-90.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 49-75 y 70; no publicado, 48-60.

Idem id. id., de 20,000 rs., publicado, 49-00.

Idem de Alar á Santander, de 2,000 rs., publicado, 47-75 y 90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 451-00 p.

PARTE OFICIAL.

corriente mes, debiendo llegar á esta corte hacia el 20. Hará el viaje por tierra, y es probable que su esposito saiga á Irún á esperarla.

Vemos en los periódicos de los Estados-Unidos que en la parte Sur de la isla de Cuba se ha perdido la cosecha de café; pero que en la del Norte es muy abundante.

Hola, Ramos, ¿cómo te fué anoche con la lotería? —Mal, chico, perdí 40 rs. ¿y tú? —Yo me dejé anoche la paga de este mes á la rueta; pero esta noche pienso ir con lo que me queda á ver si me va mejor en la banca.

—Pues dime, ¿aquí se juega á todo eso? —Chico, se juega á todo lo que se conoce: esto lo sabe la policía, esto no lo ignora el Gobierno, y sin embargo sigue.

El señor ministro de la Guerra ha establecido su despacho en el palacio que fué de la regencia.

No cree un periódico que tenga fundamento la noticia de la venta del duque de la Victoria á Madrid.

Solo se aguarda á que se firme el tiempo para que se verifique la revista que D. Amadeo quiere pasar á la guarnición de Madrid y á su Milicia nacional.

A las seis y media de la tarde de anteyer se cometió un robo en la calle de San Vicente, número 36, terezo, consistente en varias prendas de ropa y cinco duros. Los ladrones no fueron habidos, según costumbre.

Leemos en un periódico de Sevilla: «El jueves último á las ocho de la noche salió S. D. M. de la parroquia del Salvador para que recibiese la sagrada comunión la madre del evanista Sr. Cansino; al pasar la procesion por el Café de Embajadores el profesor de piano tocó la marcha real antigua y todos, todos los concurrentes sin escepcion se descubrieron é inclinaron sus rodillas en tierra. Uno de ellos conmovido con este espectáculo, gritó ¡Viva España católica, apostólica, romana! y este grito de entusiasmo fué repetido por todos los que se encontraban dentro del edificio. No hay para que decir que todos los que se paseaban por la calle de las Sierras, se descubrieron y se arrojaron de la misma manera.»

Está visto que los patriotas ateos y masones hacen poco negocio en la tierra de María Santísima.

Ha muerto en Vergara el Sr. Astarico, párroco de Saldúa, que desempeñó en tiempo de D. Carlos, por nombramiento del Papa Gregorio XVI, los cargos de subdelegado apostólico, gobernador, provisor y vicario general.—R. I. P.

Dice un periódico que se trata de desgarar una comision, con la cual irán tambien algunas damas, para recibir en la frontera á la esposa de D. Amadeo, doña María Victoria.

El Imparcial tiene entendido que el señor ministro de Hacienda ha tomado ya algunas disposiciones para que se proceda á la acuñacion de moneda y estampacion de efectos timbrados con el busto de D. Amadeo.

Por la tesoreria central de la hacienda pública se avisa que el día 11 se satisfará por la misma el coupon de bonos del Tesoro vendido en 31 de Diciembre último, cuyas carpetas se han señalado con los números 12 y 13.

PARTE RELIGIOSA.

Santos de hoy. San Nicinor mártir, y San Gonzalo de Amarante confesor.

Santo de mañana. San Hilgino, Papa y mártir.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la parroquia de San Martin, donde continúa el Soterio de la Virgen del Destierro; á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará don Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las cuatro, siendo orador D. José García Romero.

Visita de la Corte de Maria. Nuestra Señora del Rosario en las Descalzas Reales; la de Belen en San Juan de Dios, ó la de la Fuenesica en Santiago.

Se reza de la Intra-octava de la Epifania, con rito semi-doble y color blanco, haciéndose conmemoracion de San Hilgino, mártir.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de Roque Labajos y Arenas.

Anoche fué conducido al gobierno de provincia, en calidad de detenido, el conocido republicano don Romualdo Lafuente. Tambien se dice que ha sido detenido en Madrid el jefe republicano Sr. Peco. La cosa va tomando color.

Segun La Correspondencia, el Sr. Fernandez Vallin no irá ya de gobernador á Oviedo. Triunfaron los progresistas contra los moros fronterizos.

Observa La Esperanza que el Sr. Ruiz Zorrilla puede haberse equivocado al creer progresista al señor Pieltain, y funda su juicio en que tuvo á raya á los bullangueros de Galicia y no consintió que se armase la milicia. Este hecho no puede ser más elocuente.

Signen las denuncias. Además de las ya anunciadas, podemos anotar hoy tres nuevas de La Igualdad y dos más de El Papellito. Lo malo es que el Gobierno no puede denunciar á todos los que leen El Papellito. ¿Cuántos son!

Baste decir que anteyer antes de las diez de la mañana, se habían vendido solo en Madrid más de doce mil ejemplares.

Un periódico llama la atencion del señor director general de comunicaciones hacia el mal servicio de telegramas, como lo prueba un telegrama expedido en Madrid el 24 de Diciembre último, á las siete de la noche, que llegó á su destino, Jerez, el 23 á las once y treinta y cinco minutos de la mañana, es decir, tres días después que el correo.

Escríben de Oviedo que al saberse allí el acontecimiento del 2 de Enero, hubo una casa particular y tres edificios públicos que pusieron voladoras en los balcones.

Dícese que se trata de restablecer el de reto publicado siendo ministro el general O'Donnell para disminuir el número de oficiales generales.

Segun dicho decreto, solo se concederá un ascenso por cada tres vacantes.

Los diputados nombrados por las Cortes Constituyentes para que designasen, en representación de aquel alto Cuerpo, los miembros del Tribunal de Cuentas del Reino, se han declarado incompetentes para llenar dicha mision, por haberse disuelto la Asamblea y ellos haber perdido el carácter de diputados.

La noticia del nombramiento del Sr. Romero Robledo para la subsecretaria de Gobernacion, ha caído como tiniebla en la tertulia progresista al decir de La Política:

«Estamos vendidos! ¡traición, traición! gritaban los más ardientes, y de sus anatomas no eran excluidos ni Sagasta ni Ruiz Zorrilla.»

Ayer llegó á Madrid el general Pieltain, y segun un periódico, hoy probablemente, se hará cargo de la subsecretaria del ministerio de la Guerra.

Declara La Correspondencia que todo lo que se dice de la venta á Madrid de Victor Manuel ó de la reina Pia carece de fundamento, segun las personas que deberían tener noticias de estos viajes.

Dice un periódico que los Sres. Rodriguez Vero y Lopez, directores de los periódicos El Diario Español y El Punte de Alcala, han sido agraciados nada menos que con las grandes cruces y banderas de Isabel la Católica.

Tambien se ha concedido la misma cruz al ex-diputado progresista D. Celestino Herraz.

Yaya en gracia con los lemanes demócratas.

Segun La Correspondencia, el Gobierno francés ha comunicado á su encargado de negocios en Madrid que se presente al ministro de Estado para hacer el reconocimiento del nuevo rey de España.

Esta tarde á las dos debe presentar el ministro de Inglaterra á D. Amadeo las credenciales que le acreditan para representar á aquella nacion.

Contra la opinion de El Imparcial, asegura La Correspondencia que decididamente se prorogará la fecha de las elecciones municipales, á fin de que sean las nuevas diputaciones las que intervengan en los asuntos á que de lugar la eleccion de ayuntamientos.

«Si acabarán de entenderse los señores ministros y sus amigos!»

Leemos en La Correspondencia: «En provincias empiezan á agitarse los cabildos electorales, y por el aspecto que algunas localidades presentan, es de temer que las oposiciones han de dar mucho que hacer á los ministeriales.»

Dice La Igualdad: «Se habla de fusiones de las ramas borbónicas. Nunca serian tan absurdas como la fusion ministerial.»

He aquí una buena nueva para los contribuyentes si se confirma: «Vuelve á hablarse de ascensos en las altas clases de la milicia, dice un diario noticiero.

Falso. El propósito del Gobierno es no aumentar el estado mayor general hasta que corresponda por su número al ejército que hoy sostiene la nacion.»

Mucho prometer es eso para que lo veamos cumplido.

Como el barco filibustero Hornel habia estado el 19 de Diciembre en Nassau, era de esperar que nuestra marina diera con él, pues de la Habana habian salido varios barcos en su busca. Sin embargo, el telegrama nada ha dicho todavia.

Noticias de la Habana del 21 de Diciembre dicen que en Santa Cruz se presentaron 160 insurgentes, 40 de ellos armados.

Dicen algunos periódicos que el Sr. Rivero se ha colocado en la oposicion; pero, segun La Correspondencia, desmiente este rumor la intimidad de relaciones que hoy existe entre los hombres del gobierno y el jefe de la democracia.

Créese que las elecciones de diputados á Cortes se harán, como dice El Imparcial, á mediados de Marzo próximo.

He aquí unas cuantas noticias sobre el reparto de destinos tomadas de La Correspondencia: «Se designa para la capitania general de Filipinas al Sr. Izquierdo.

—Para la direccion de Obras públicas á D. Sabino Herrero. El Sr. Merelo continúa en la de instruccion pública.

—El Sr. Herrero de Tejada continuará en la subsecretaria de la presidencia.

—Las direcciones que se crean en Gobernacion son: de administracion, beneficencia, sanidad y establecimientos penales, política, y la de comunicaciones que hoy existe.

—Quedan de subsecretarios: En Ultramar, el Sr. Ballesteros. En Gracia y Justicia, el Sr. Monesi. Y en Estado, el Sr. de Blas.

—El Sr. D. Luis Molini, jefe del personal del ministerio de la Gobernacion, ha vuelto á insistir en la dimision que hace dias tenia presentada.

—Se habla de algunos probables cambios en el personal diplomático de España en el extranjero.

—Háblase tambien del Sr. Alba, intendente que ha sido de Puerto Rico, para igual cargo en Cuba.

—Por último, La Correspondencia cree, y nosotros tambien, que el Sr. Romero Robledo se decide á aceptar la subsecretaria de Gobernacion.

En cambio confirma la negativa del señor marqués de Perales á aceptar el cargo de mayordomo mayor de Palacio.

En el ministerio de Hacienda, segun el diario noticiero, no hay por ahora otra variacion que la del director de rentas, que se confía al Sr. Bona.

Y como si todo lo dicho no bastara para formar bien pobre idea del actual orden de cosas, y La Correspondencia añade que en el Consejo de ayer debió continuar el ministerio la tarea de proveer los altos puestos.

¡Y á esto se llama gobernar!

En la siguiente carta de Valls, que publica El Tarraconense, se dan pormenores sobre el atentado cometido contra el alcalde de dicho punto, de que tienen noticia nuestros lectores:

«Valls 5 de Enero.—La excesiva tolerancia dispensada por esta autoridad hacia tener que invirtieron que lamentar algun desmán contra las personas, resultando de las vicisitudes porque pasó esta villa.

Todas las noches se permitian discurrir por las calles máscaras, á pesar de estar algo lejos el Carnaval y no es esto lo peor, sino que llevan armas á gusto del consumidor con el mayor desdoro. Debe tenerse en cuenta que entran y salen todos los dias algunos sujetos que hasta ahora han eludido la accion de la justicia y favorecidos por las circunstancias que llevo indicada, es muy regular que destinen para blanco de sus iras á las personas que crean causantes de sus sinsabores.

Entre las vicisitudes de las discordias pasadas y á quien miraban como estorbo de sus actos, se cuenta el abogado D. Isidro Tarragó, actual alcalde, que por la circunstancia de ir siempre solo y á altas horas de la noche y sin tomar las más de las veces las precauciones que aconseja la prudencia, eran seguidos sus pasos y aprovechaban ocasion oportuna para poder vengarse, así es, que anteyer á las ocho y cuarto de la noche y al resplandor de una luna brillante fue víctima de la más infame alvosia, aseándole en la cabeza un fuerte hachazo, rompiéndole el hueso frontal, produciéndole una herida segun dicen de la mayor gravedad.

El acto tuvo lugar en el sitio llamado «Pedra del campañá» á unos sesenta pasos de su casa, á donde se dirigió por sus propios pies, y habiendo pedido auxilio inmediatamente, se vio llena su habitacion de todas las autoridades civiles, judiciales y militares, como tambien de vecinos, amigos y facultativos quienes le prestaron los auxilios que la gravedad de su estado exigia.»

El Correo Militar, escribe los siguientes párrafos dignos de ser reproducidos:

«Segun decíamos en nuestro número anterior, el señor duque de la Torre se ha encargado de la cartera de Guerra; al enviar nuestro respetuoso y deseado saludo al nuevo jefe del ejército, nos permitimos tambien llamar su atencion sobre la necesidad absoluta de que un reglamento de ascensos normalice estas de una vez y para siempre, evitando de tal modo las carreras improvisadas, que tan mal efecto y tan fatales consecuencias suelen producir en las filas, procurando al propio tiempo que las clases de reemplazo, donde hay dignísimos jefes y oficiales alcaídos, por completo de las lides políticas, vayan disminuyendo sensiblemente, lo cual proporcionalmente economía al Erario y positivas ventajas al ejército.

—Con los generales y brigadieres que hoy á existen en España, puede organizarse un ejército de 700.000 hombres.

Lo regular es que no pasen de 100.000 soldados de todas armas los que cuenta el ejército español en activo servicio, luego los lectores harán las deducciones que gusten acerca del particular.

—El coronel graduado, teniente coronel de infanteria y ayudante del rey, D. Eduardo Garcia Cabrera, ha sido promovido al empleo de coronel.

Ignoramos el hecho de armas por el cual ha obtenido dicho ascenso.

—Sabemos que el nuevo director general de caballeria ha empezado la reforma del arma por pedir la separacion de todos los jefes y oficiales que sirven actualmente en la secretaria del referido centro, excepcion hecha de tres ó cuatro afortunados.

Nos parece bien la medida y sobre todo muy radical; el señor general Milans ha comprendido que las cosas han de hacerse completas ó de lo contrario no hacerlas; tambien se asegura que S. E. suprime las montañas, por lo cual creemos que no está lejano el día en que se suprima el arma y con eso no se necesitará ni director, ni jefes y oficiales, ni caballos, y la economia del Erario en este concepto será bastante grande.»

Segun las noticias de El Imparcial, volverá á aparecer El País.

Varios trabajadores del ferro-carril de San Juan de las Abadesas se presentaron el sábado último al gobernador de Barcelona en demanda de que esta autoridad interponga su influencia para que les paguen los contrastistas más de un mes de jornales que les adeudan.

Dice El Imparcial, que Victor Manuel ha concedido 123 decoraciones á los oficiales de la marina española de la escuadra que ha estado en aquellas costas.

NOTICIAS GENERALES.

En algun distrito de Madrid no se habia presentado anteyer á registrar ningun nacimiento á pesar de ir transcurridos ocho dias del mes.

Se ha dispuesto que los jefes de los cuerpas de esta guarnicion tomen las disposiciones higienicas necesarias respecto á los ataques de la enfermedad variolosa.

Dice un periódico que una de las dificultades que se notan en el registro civil, relativa á las diligencias para el enterramiento de los cadáveres, es la de los certificados de los facultativos que no se expiden con arreglo al art. 77 de la ley.

La Academia española ha publicado ya una nueva gramática fundamental, que se pondrá inmediatamente á la venta.

El Sr. D. Salustiano Olózaga tiene ya casi concluido su discurso para tomar asiento en la Academia española. El Sr. Bías Rosas tiene ya terminado el suyo sobre el principio de autoridad en literatura y las artes á D. Fernán de la Puente Apecechea. El primero de los propuestos que tomará asiento, es D. Manuel Silvela, á quien contesta el Sr. Cánovas del Castillo.

Ayer visitó D. Amadeo el cuartel de la Montaña del Principe Pio y el hospital Militar. Parece que pusa en libertad á los soldados que estaban arrestados.

Listina que no visitara los presidios de Cartagena, Valladolid y Burgos.

Las líneas telegráficas han sufrido grandes averias con motivo del fuerte temporal de aires que reina desde anteyanoche.

Dice un periódico que el ministro de Hacienda ha dado órdenes apremiantes para que se repongan inmediatamente los estancos de efectos timbrados, de cuya falta se quejan algunos periódicos.

Desde 1.º del actual las certificaciones de existencia se expiden por los jueces municipales, no teniendo oficina legal las expedidas por los señores Cursus púrvicos.

Ingratitud es por cierto bien grande todo cuanto está haciendo el Gobierno revolucionario respecto del Clero. ¿A quien sino á él se debe en España el registro civil desde tiempo inmemorial? ¿A quien sino el Clero podrá desempeñar por tanto tiempo este penoso servicio sin remuneracion alguna del Estado?

El concejal Sr. Garcia Cachena ha sido nombrado comisario del Parque de Madrid por haberse encargado el Sr. Borrel de la alcaldia del Centro.

Leemos en un periódico de la mañana que doña Maria Victoria piensa salir de Italia del 13 al 15 del

SECCION DE ANUNCIOS.

AVISO Á LAS SEÑORAS ESPAÑOLAS. PARIS.—Periódicos de M. Charles Vincet, 3, faubourg Saint-Honoré.—PARIS. El más elegante y más completo de los periódicos de modas y literatura de Paris es L'ILLUSTRATEUR DES DAMES. en el cual se han refundido Le Journal des Meses de Famille y LA MODE DE PARIS. Este periódico se publica todos los sábados y dá al año 52 números, conteniendo invariablemente cada uno: 1.º El retrato y biografía de una mujer celebre, por Charles Vincent. 2.º El mundo y la moda, revista de salones, por la señora Eliane de Marsy. 3.º Conversacion entre señoras sobre los libros, las artes, el teatro y las costumbres, por la señora baronesa de Rotival. 4.º Museo de labores de señoras, curso de labores por la señora E. Bougy. 5.º El arte de cuidar una casa, ó bien Una carta á mi sobrina, por la señora condesa de Barcanville. 6.º La moda practica, por la señora Julie de Puisseux. Además de los 52 números ilustrados (1,248 columnas de texto), L'Illustrateur des Dames publica en forma de suplemento 82 anejos en color, ó sea doce grandes hojas de patrones, con bordados, corchetes, cifras, etc. Veinticuatro páginas de labores de señoras. Seis planchas de tapiceria coloreadas, estilo Berlin. Y cincuenta y dos planchas de modas coloreadas (una en cada número). Se suscribe en Madrid, en la Agencia franco española de C. A. Saavedra, 31, calle del Sordo; Sr. Bailly-Bailliere, plaza de Topete, y Sr. Durán, Carrera de San Geronimo. En provincias, en casa de sus correspondientes y en las principales librerías. Precio de suscripcion, 150 rs. al año, empezando estas el 1.º de cada mes. Este periódico da muchas primas, cuyo catálogo se remitirá con el primer número á cada suscriptor. Regalo excepcional de cuatro magníficos grabados en papel de china, (64 centímetros de alto por 56), representando: 1.º La Virgen de Rafael; 2.º Santa Cecilia; 3.º Miguel Angel, ciego. 4.º Galileo. Sa valor en Paris es de 40 rs. cada uno, ó sea 160 rs. los cuatro; pero se darán en Madrid, calle del Sordo, 31, á los suscritores por 40 rs. los cuatro! (A. 3,095)

Paris, 36, calle Vivienne, Dr. CHABLE MÉDECIN SPECIAL DE LAS ENFERMEDADES Y AFECIONES DE LA SANGRE Y DE LA PIEL. DEPURATIF DU SANG 30,000 curas de eczemas, afecciones cutáneas, virus, acnéides y humores de la sangre, prueban bastante bien que mi depurativo vegetal (sin mercurio) y mis BAÑOS MINERALES son los únicos medicamentos que curan radicalmente estas afecciones. PLUS DE COPAHU El jarabe de citrato de hierro de CHABLE es el único que cura en seguida las Relajaciones y Debilidades del canal, las pérdidas y otras afecciones. Los hombres deben servirse tambien de mi inyeccion. Las señoras de la inyeccion virginal y del citrato de hierro. ALHORBANAS: pomada que as cura en tres dias. POMADA ANTHERPÉTICA contra las picazonas, granos y empíenes, etcétera. PÍLDORAS DEPURATIVAS DE CHABLE. Véase la instruccion que acompaña á cada uso curativo. Sirope de AVISO A LOS señores médicos DE FORGET Curas, catarros, toses, coqueletes, rritaciones de los bronquios y todas las enfermedades del estómago, es un remedio igualmente bueno para niños, como para adultos.

Doctor Chable, 36, calle Vivienne Paris. Depósitos en Madrid: Moreno Miguel, Borrell, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. Provincias sus depósitos. (A. 2,52.) Vejigatorios de Albespeyres admitido en los hospitales civiles y militares franceses por orden del Consejo de Sanidad. Obra en algunas horas; se aplica como el esparadrapo. El papel de Albespeyres mantiene en seguida por sí solo una supuracion abundante y regular, sin dolor; exigir el nombre de Albespeyres sobre cada vejigatorio y cada hoja de papel. CAPSULAS RAQUIN, APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS. Despues de haberlas experimentado en 100 enfermedades contagiosas y obtenido 100 curas completas y de haber reconocido que no producen erupciones, declaró que son superiores á todas las preparaciones de copahu. En la mayor parte de ocasiones bastan dos frascos. Cada frasco está envuelto en el informe aprobado por la Academia de Medicina de Paris, y lleva la firma Raquin. Desconfíese de las falsificaciones. Depósito general en Paris, Faubourg Saint-Denis, 80, y en las principales farmacias del mundo. En Madrid, señores Borrell hermanos, Moreno Miguel, Sanchez Ocaña, Escobar, Ortega y Hernandez. La agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. (A—20)

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA. PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS. Las modas más recientes re resentadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de las novelas y artículos, hacen que esta publicacion no tenga rival ni aun en el extranjero. CADA AÑO REPORTE 2,500 á 3,000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de tamaño natural para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Varias tapicerías en colores pinto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 ó más figurines en negro y 48 sobre acero, iluminados.—1,200 columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel y tela, que contienen cuantas explicaciones se pueden desear para los labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tipos de novelas preciosísimas, instructivas y morales. PRECIOS DE SUSCRICION EN ESPAÑA. Primera edicion de lujo con 48 figurines iluminados, tapicerias en colores y 24 patrones tamaño natural. Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.—Un mes, 16. Segunda edicion, de 12 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural. Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12. Tercera edicion, sin figurines iluminados y con 12 patrones tamaño natural. Un año, 120 rs.—Seis meses, 32.—Tres meses, 35.—Un mes, 12. Cuarta edicion, sobre papel común, sin figurines ni patrones. Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—Tres meses, 17.—Un año, 6. En Portugal los precios tienen un aumento de 15 por 100 por exceso de franco. —Las señoras que deseen conocer la publicacion antes de suscribirse, se les remitirá un número de muestra gratis. REGALO. Las señoras que se abonen á la edicion de lujo por un año, recibirán gratis el gran Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado que esta empresa publica anualmente solo con este objeto, el cual consta de un tomo en 4.º mayor con más de 200 páginas. NOTA. El periódico La Ilustracion Española y Americana pertenece á esta misma empresa, y se hace una rebaja en el precio á quien tome ambas publicaciones. Administracion: Arenal, 16, Ileria.—Madrid. PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. IADRE FELIX AN MATORIAS de que tratan.—Conferencia I: La Economia anticristiana con relacion al hombre.—II: La economia anticristiana con relacion á la familia.—III: La economia anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relacion á la economia. Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 156 páginas y está de venta en administracion de El Pensamiento Español, Pelayo, 35 y 40, á 4 rs. en Madrid y en provincias.